

LAS SINSOMBRERO
OLVIDO,
EL NOMBRE QUE LA HISTORIA
OTORGA A LAS MUJERES



RESUMEN

En este trabajo, se estudió a las figuras femeninas que pertenecieron a la Generación del 27, las Sinsombrero. Estas fueron mujeres a las que no se les reconoció la importancia de sus obras debido al machismo que se encontraba impregnado en la sociedad española de los años veinte y treinta.

El objetivo de la investigación es divulgar a estas figuras para que su voz vuelva a alzarse junto a la de sus compañeros varones de generación. Se realizó para ampliar y reunir los datos que conformaron a las Sinsombrero, creando así una fuente bibliográfica ilimitada sobre todo su entorno. El trabajo incluye un bloque sobre el ambiente en el que vivieron (principios del siglo XX), un apartado exclusivo para detallar biografía y obras de las artistas y, por último, una parte práctica que completa la teórica.

RESUM

En aquest treball, s'ha estudiat a les figures femenines que van pertànyer a la Generació del 27, les *Sinsombrero*. Aquestes van ser dones a les que no se'ls va reconèixer la importància de les seves obres a causa del masclisme que es trobava impregnat en la societat espanyola dels anys vint i trenta.

L'objectiu de la investigació és difondre aquestes figures per a que la seva veu torni a alçar-se juntament amb la dels seus companys de generació. Es va realitzar per a ampliar i agrupar les dades que van conformar a les *Sinsombrero*, creant així una font bibliogràfica il·limitada. El treball inclou un apartat que tracta l'ambient en el que van viure (principis del segle XX), un bloc exclusiu per a

detallar la biografia i les obres que van realitzar i, per últim, una part pràctica que complementa la teòrica.

ABSTRACT

In this project, the female figures that belonged to the Generation of '27 were studied. They are also known as *Las Sinsombrero*. These were women that were not recognized as important as the other male members because of the maleness that characterized the Spain of the twenties and thirties.

The aim of the investigation is giving out these women so that their voice can rise again just like the male voice did previously. It has been done to expand and gather the relevant information that formed the *Sinsombrero*. In this way, a source of unlimited information it is created. The project includes a section about the era where *Las Sinsombrero* lived, a block exclusively dedicated to their biography and works and, finally, a practical part that completes the theory.

ÍNDICE

1. Introducción.....	6
2. Contextualización (relacionada con la figura femenina).....	9
2.1 Generación del 27.....	9
2.2 Residencia de Estudiantes.....	12
2.2 La Segunda República (1931-1939).....	13
2.3 Guerra Civil (1936-1939).....	15
2.4 ¿Cómo afectó la Guerra Civil en la literatura?.....	19
2.5 La figura femenina en la dictadura.....	20
3. Introducción al feminismo.....	22
3.1 Movimiento de las sufragistas.....	25
3.2 Estereotipos de la mujer que las Sinsombrero rompieron.....	28
3.3 Lyceum Club Femenino.....	30
4. Las Sinsombrero.....	39
4.1 Ernestina de Champourcín (1905-1999).....	42
4.2 María Teresa León (1903-1988).....	48
4.3 Concha Méndez (1989-1986).....	57
4.4 Maruja Mallo (1902-1995).....	64
4.5 María Zambrano (1904-1931).....	71
4.6 Rosa Chacel (1989-1994).....	82
4.7 Josefina de la Torre (1907-2002).....	89
4.8 Marga Gil Roësset (1908-1932).....	95
4.9 Margarita Manso (1908-1960).....	98
4.10 Ángeles Santos (1911-2013).....	103

4.11 Conclusión.....	106
5. Parte práctica.....	107
5.1 Línea cronológica.....	107
5.2 <i>Symbaloo</i>	109
5.3 Antología.....	112
5.4 Narración.....	113
5.5 Encuestas relacionadas con su popularidad actual.....	116
5.6 Entrevista a Care Santos.....	126
6. Conclusión.....	130
7. Bibliografía y Webgrafía.....	133
8. Anexos.....	137

1. INTRODUCCIÓN DEL TEMA ELEGIDO

Fue el documental de *Las Sinsombrero*, de RTVE, el que me dio la idea del tema escogido para mi trabajo de investigación. Ver las injustas pérdidas de memoria frente a las figuras femeninas me impulsó a investigar más a esas mujeres. El hecho de estar estrechamente ligado a la literatura, era un añadido para acabar de determinar el tema. A pesar de estar familiarizada con el asunto, una vez ya elegido el departamento, me di cuenta de la extensión y la riqueza que podía extraer del tema. La Generación del 27 y, en concreto, las *Sinsombrero*, disponen de un fondo muy amplio, desconocido aún por muchos. Como he dicho, su desconocimiento me incitó a recordar todas las figuras que permanecían en el olvido. Mi intención es exponer y divulgar a estas mujeres, las grandes desconocidas del siglo XX.

El centro, como tal, del trabajo, es el estudio de las *Sinsombrero*. Esto era lo que consideraba primordial una vez establecido el departamento y el tema. Al principio, no supe cómo enfocar exactamente el asunto, pero gracias a mi tutora, pude reconducir el trabajo.

Los objetivos del trabajo eran difundir y transmitir lo que estas mujeres hicieron por las artes a principios del siglo XX. Encontrar la respuesta al porqué de su olvido también era una motivación que, finalmente, se convirtió en objetivo de la investigación. Con la pretensión de llegar a ello, habrá una sección centrada exclusivamente en datos biográficos de las *Sinsombrero*. En dicha sección, redactaré sobre el transcurso que siguió su vida, los obstáculos que encontraron, la carrera artística y haré una enumeración de las obras escritas por ellas. Este se complementará con el auge del feminismo y activismo en Europa y los

principales rasgos de lo sucedido en España durante esa época, nombrando así a la Generación del 27 como tal, la Segunda República, la Guerra Civil y la Dictadura. Los hechos redactados estarán centrados en la figura de la mujer durante cada período, ya que el feminismo es un bloque crucial para mi trabajo. Por lo que corresponde a la parte práctica, esta se divide en distintas páginas web que recogen la información expuesta. Entre ellas, se encuentra *symboloo.com*, donde se encuentra recogidos los enlaces web que he empleado para realizar el trabajo, *prezi.com*, página en la que he expuesto la narración sobre las *Sinsombrero*, destinada a ser contada a niños que cursen la primaria y *wix.com*, donde se halla la antología poética de las obras pertenecientes a las *Sinsombrero*. Todo el bloque práctico se complementa con la entrevista realizada a la escritora Care Santos, adjuntada íntegra en los anexos, y las encuestas que me respondieron sobre la relevancia de las *Sinsombrero* y el movimiento feminista.

Todo ello conforma mi trabajo, el cual dispone de muchas ramas en las que investigar.

Por lo que respecta a la bibliografía, he hecho uso del libro que mi tutora, Lourdes Palacio, me recomendó, *Las Sinsombrero: sin ellas, la historia no está completa*, de Tània Balló. En él, he encontrado una gran cantidad de información útil que he expuesto en el trabajo. Además, encontré un libro centrado en la historia de la figura femenina tradicionalista española, *Rosas y Margaritas: Mujeres falangistas, tradicionalistas y de acción católica asesinadas en la Guerra Civil*, de Laura Sánchez Blanco.

En la red también hay infinidad de testimonios sobre la historia española y la Generación del 27, a pesar de que estos no se centran exclusivamente en las

Sinsombrero. El hecho de disponer de tan poca información sobre las mujeres artistas, reafirma la teoría del olvido que actualmente padecen. Por ello, lo extraído de los libros referenciados anteriormente constituye la parte más completa de la investigación.

Deseo hacer constar mi agradecimiento a las personas que me han ayudado y apoyado durante todo el proceso del trabajo de investigación. Primordialmente, agradezco toda la ayuda e información que me ha brindado y proporcionado mi tutora, Lourdes Palacio. En todo momento ha estado disponible para responder a las dudas que me iban surgiendo mientras realizaba el proyecto. Agradezco también a la gente que se ha tomado la molestia de responder mi encuesta, ya que sus respuestas son una parte práctica esencial. De igual modo, expreso mi gratitud hacia Care Santos, la célebre escritora que respondió a unas preguntas específicas que ahora forman parte de una entrevista expuesta en los anexos.

2. CONTEXTUALIZACIÓN EN TORNO A LA FIGURA FEMENINA

2.1 GENERACIÓN DEL 27

El período estudiado en este trabajo es la Generación del 27, grupo poético coetáneo al vanguardismo, que cuenta con autores célebres fundamentalmente masculinos como Federico García Lorca (1898-1936), Rafael Alberti (1902-1999), Pedro Salinas (1891-1951), Vicente Aleixandre (1898-1984), Jorge Guillén (1893-1894), Dámaso Alonso (1898-1990), Gerardo Diego (1896-1987), Luis Cernuda (1902-1963), Emilio Prados (1899-1962) y Manuel Altolaguirre (1905-1959). Las *Sinsombrero* se encuentran ubicadas en la Generación del 27 pero no son consideradas autoras fundamentales por la historia. Dicha etapa es considerada la Edad de Plata de la cultura española, expresión que alberga en su significado que el arte cultivado durante el período que comprende la



Celebración del tricentenario de Góngora organizada por el Ateneo de Sevilla en diciembre de 1927.

Generación del 27 es por la calidad y el protagonismo de los intelectuales, literatos y artistas del período.

El nombre del grupo poético del 27 surge a raíz de su presencia en el tricentenario de la muerte de Góngora, que tuvo lugar en el Ateneo de Sevilla, en 1927.

Su agrupación se sustenta en los rasgos que caracterizan a casi todos los autores, a pesar de poseer cada uno de ellos y ellas una voz muy original. Cursaron estudios universitarios, ejercieron un cargo como profesor o crítico literario, pertenecientes a familias burguesas, lo que les favorecía una educación sólida e ideológicamente, la mayoría defendían el gobierno de la República, eran liberales o incluso marxistas. Todos ellos se conocían y entablaron amistad, principalmente, gracias a la Residencia de Estudiantes donde residieron Lorca, Dalí y Buñuel. Dicha amistad es el verdadero elemento que los conformaba como un grupo.

Trataban, por encima de todo, temas líricos tradicionales y humanos como el amor, el universo, el destino y la muerte, pero dichos temas son tratados desde una perspectiva regeneradora, progresista, con la mirada puesta en el desarrollo y la eclosión artística, valorando el ingenio y el humor. Además, introdujeron temas nuevos propios de las vanguardias, como las modas y el deporte. Deseaban encontrar nuevas fórmulas poéticas, pero sin la necesidad de romper con la tradición. La ciudad es el paisaje por excelencia debido a que se relaciona con el futuro y el optimismo. Contrapone a la naturaleza, concebida como un entorno del autor, que alcanza una visión panteísta. El amor se presenta como la plenitud del individuo en todas las manifestaciones posibles. Se relacionaba con el dolor que el amor conllevaba. Las artes se convirtieron en tema de creación poética.

La Generación del 27 se divide en tres etapas, las cuales se clasifican en la primera (hasta 1929), la segunda (desde 1929 hasta 1936) y, por último, la tercera etapa (desde 1939). La primera coincidió con las vanguardias, y ambos movimientos lograron un equilibrio entre la tradición que la Generación del 27 recuperó y los aspectos modernos que los *ismos* aportaron. Se notaba aún la influencia de Bécquer y el modernismo. Durante la segunda etapa, tuvieron lugar las crisis personales de Lorca, Cernuda y Alberti, que se volcaron en el surrealismo para expresar los conflictos que sentían. Los nuevos temas produjeron un proceso de rehumanización poética con la exploración del yo y de las emociones humanas. Este hecho coincidió con una complicada situación política, que no permitía que los artistas se mantuvieran al margen. Se dejó sentir la influencia del chileno Pablo Neruda y de la rehumanización. Por último, la tercera etapa conforma la desintegración de la Generación del 27 debido a varios factores, como el asesinato de Federico García Lorca y los exilios que protagonizaron algunos miembros. Los integrantes en el exilio se decantaron temáticamente por el dolor humano de la guerra. Con el tiempo, la nostalgia por la patria perdida será la nota dominante. Los miembros que residieron en España crearon obras que se caracterizaban por un humanismo angustiado como el de Dámaso Alonso.

2.2 RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

La Residencia de Estudiantes fue fundada en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios, y hasta 1936, fue el epicentro cultural e intelectual de España en el período de entreguerras. Fue un lugar donde intercambiar corrientes de pensamiento europeo. Allí, nació una de las generaciones de artistas, escritores, directores, músicos y científicos más brillantes de la historia española, la Generación del 27. Se reunían jóvenes inquietos, bohemios, de espíritu vivo como el poeta Lorca, el cineasta Buñuel o el pintor Dalí. La Residencia supuso un buque insignia de la educación y la cultura españolas: cuatro de los siete premios Nobel que tiene España, fueron de estudiantes salidos de esta: Juan Ramón Jiménez, Ramón y Cajal, Severo Ochoa y Vicente Aleixandre.

Durante la primera etapa su director fue Alberto Jiménez Fraud, que hizo de ella una casa abierta a la creación, el pensamiento y el diálogo interdisciplinar. Tanto la Junta como la Residencia eran producto de las ideas renovadoras de la Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos.

La Guerra Civil significó el cierre de la Residencia y en 1937, se convirtió en un hospital de carabineros hasta el final de la guerra. Después, pasó a formar parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

En la actualidad, la Residencia, constituye un valioso e incomparable archivo de la Generación del 27 y del pensamiento del primer tercio del siglo XX español.

2.3 SEGUNDA REPÚBLICA

La República supuso uno de los grandes logros que las mujeres se propusieron a principios de siglo: la participación en la vida pública. Este objetivo es relacionado estrechamente con el movimiento obrero, en el cual las mujeres habían tenido una porción de protagonismo. El siglo dio lugar a muchas protestas en las que las mujeres reivindicaban una serie de derechos, por ejemplo, la lucha por el acceso a la educación y a la alfabetización, la cual a principios de siglo contaba con un 56% hasta la llegada de la Segunda República. También reclamaba el derecho a autonomía e independencia, tanto económica como laboral y personal, en una sociedad dominada por el catolicismo. Acceso a métodos anticonceptivos, derecho a una maternidad consciente (el trabajo personal que realiza cada madre desde el parto en adelante, que tiene como fin respetar a los hijos como personas y observar sus necesidades), ...

El derecho a voto fue aprobado por las cortes del primer bienio de la República, pero a pesar de que las mujeres eran elegibles, no pudieron elegir en aquellas elecciones de junio de 1931. Clara Campoamor, la escritora, política y defensora de los derechos de la mujer española, junto a Victoria Kent, abogada y política republicana española, y Margarita Nelken, escritora, crítica de arte y política española, fueron diputadas en aquella primera legislatura. Sin embargo, la misma Victoria Kent afirmaba que la sociedad española no estaba preparada para el voto de la mujer debido a que lo veía, en su mayoría, conservador.

El acceso a la vida pública y la educación fue posibilitado por la República gracias a Victoria Kent. Esta fue nombrada Directora General de Prisiones y su tarea era

la reinserción. Su trabajo ahí propició la construcción de la cárcel de Ventas, destinada a mujeres y con un trabajo social muy avanzado. Aun así, dicha cárcel fue reconvertida por el franquismo en uno de los centros más terribles de la dictadura.

A nivel educativo, una de las mayores razones del avance de la República fue el número de voluntarias para ir a la escuela, estuvieran formadas o no.

La libertad individual sufrió un aumento considerable que estaba favorecido por la legislación que empezaba a tender a la igualdad entre ambos géneros. En marzo de 1932 era promulgada la primera Ley del Divorcio en España, aprobada por las Cortes con 260 votos a favor y tan solo 23 en contra. Establecía que la muerte ya no era la única que podía separar un matrimonio.

Otra ley destacada fue la Ley del Aborto, la cual solo fue aplicada en Cataluña debido a que la Guerra Civil ya estaba en marcha y el gobierno de la Generalitat lo aprobó.

Ambas leyes posicionaban a España en una igualdad de condiciones y se convertía en referencia debido al avance de la legislación. La victoria de Franco en la Guerra Civil se encargó de derogar todas las leyes, que no se lograría poner otra vez a debate social hasta la década de los ochenta.

Ya en el siglo XIX, las organizaciones de las mujeres eran presentes. La ideología que predominaba entre ellas era el anarquismo y el socialismo, que se desarrolló desde muy temprano. Son un ejemplo las Agrupaciones Socialistas Femeninas y la Sociedad Autónoma de Mujeres de Barcelona. Ambas son ejemplo de los inicios del asociacionismo femenino en España.

La República incrementó dichas asociaciones y durante esos años las organizaciones políticas y sindicales desarrollaron organizaciones específicas de

mujeres. Curiosamente, la derecha también desarrolló su asociacionismo femenino. Un ejemplo es la Sección Femenina que Falange Española fundó y que durante la dictadura se encargó de implantar entre las mujeres los principios falangistas y de la dictadura.

En conclusión, la República luchó por los derechos de la mujer y su figura se convirtió en protagonista. En todos los ámbitos de la vida, las mujeres fueron ocupando el lugar que les correspondía. El franquismo se encargó a partir de 1939, y durante casi cuarenta años, de sepultarlo por medio de la cárcel, la represión y el exilio.

2.4 GUERRA CIVIL (1936-1939)

La Guerra Civil supuso un enfrentamiento entre dos bandos contrarios, los nacionalistas y los republicanos, que apostaban por continuar con el régimen político que mantuvo España durante 1931 hasta 1936. En dicho periodo, la figura femenina fue entendida como dos modelos totalmente opuestos: la mujer con ideología y posicionamiento en el bando nacional, y la mujer republicana. En la zona nacional, las mujeres partidarias al golpe contra la República del día 18 de julio acudieron como voluntarias desde el primer momento. Dichas mujeres eran falangistas, carlistas, católicas y monárquicas pertenecientes a los partidos políticos como Renovación Española y de Acción Ciudadana.

Por extraño que parezca (debido a que poseían una ideología más cerrada y tradicional), estas mujeres también crearon organizaciones femeninas que defendían el trabajo que realizaban las mujeres. Algunas de ellas fueron las

Margaritas de Comuni3n Tradicionalista, Acci3n Cat3lica de la Mujer y la Secci3n Femenina de la Falange.¹

Puestos que el territorio espa3ol estaba bajo control de los golpistas, la legislaci3n republicana que favorecía la igualdad entre géneros quedó suspendida y se reestableció el código civil de 1889. Este dictaminaba que la mujer casada volvía a someterse al poder y dependencia del hombre, a quien debía obedecer.

A todo ello se sumó que la guerra civil se iba alargando y la mano de obra disminuía, por tanto, necesitaban brazos de trabajo femeninos. El equipo de Mercedes Sanz Bachiller, que dirigía el Auxilio Social, impulsó la creaci3n de una instituci3n para la explotaci3n de la mano de obra femenina, el Servicio Social para la Mujer. Esto incluía mujeres desde los 16 años hasta los 35 que, gratis y obligatoriamente, realizarían actividades en Frentes y Hospitales, Auxilio Social y en instituciones militares de carácter asistenciales.

El discurso que las mujeres recibían definía un modelo de feminidad estrechamente vinculado a la religi3n cat3lica, manteniendo una rígida separaci3n de las esferas pública y privada. Rechazaban cualquier tipo de masculinizaci3n de la mujer y de reivindicaci3n feminista.

Un trabajo en el que abundaban las mujeres era el que se realizaba en el campo, en donde destacó la Secci3n Femenina a través de la Hermandad de la Ciudad y del Campo: la formaci3n que las mujeres recibían eran cursos de agricultura. Además, también realizaban otros bienes comunes como el reparto de comida

¹ **SANCHEZ L.** (2016¹). *Rosas y Margaritas: Mujeres falangistas tradicionalistas y de Acci3n Cat3lica asesinadas en la Guerra Civil*. Ed. ACTAS.

en comedores, trabajaban en guarderías y abrían centros de higiene. Todo ello fue posible gracias a Auxilio Social.

Otro de los trabajos impulsado por la Delegación de Frentes y Hospitales era el asistencial en enfermería y lavandería, el cual se extendió al frente haciéndose permanente del mismo modo que en los talleres de confección en el que proveían vestuario militar.

La Organización Juvenil y las Escuelas de Hogar integraban a los niños y a las niñas que debían ser educados en los principios y valores del futuro régimen, defendiéndose la segregación por sexo, entendiendo que chicos y chicas contaban con una biología y una fisionomía particular que determinaba su misión en la vida, para lo que debían ser educados de forma específica.

La mujer republicana, al contrario, impulsó una visión de la mujer totalmente opuesta a la que las conservadoras ofrecían. La movilización femenina en la zona republicana defendía los valores democráticos y los derechos que no se les habían reconocido a las mujeres. Las organizaciones que impulsaron la movilización femenina fueron la Agrupación de Mujeres Antifascistas y Unión de Muchachas, y las equivalentes en Cataluña fueron la Unió de Dones de Catalunya, Aliança Nacional de Dones Joves. Mujeres Libres y el Secretariado Femenino del POUM también fueron organizaciones que promulgaban la movilización femenina.

La zona republicana tenía como objetivo continuar con la legislación que se inició en la etapa política republicana de progreso social. A pesar de la firmeza ideológica que defendían, en la práctica el asunto se complicó debido al conservadurismo que muchas mujeres predicaban.

El discurso dirigido a las mujeres para promover su movilización se dividió en dos corrientes, siendo el primero un discurso antifascista que daba poca prioridad a las metas feministas porque defendían las situaciones globales, sin tener un razonamiento fundamentalmente feminista ya que su principal objetivo era defender el gobierno republicano y ganar la guerra. En cuanto al segundo discurso, el anarquista, este sí mostraba un grado de conciencia reivindicativo feminista. En el caso de Mujeres Libres, su objetivo principal era la emancipación de la mujer, sobre todo de la obrera, ya que, según los simpatizantes, sufrían una triple discriminación: la de la ignorancia, la de productora y la de mujer.

A pesar de poseer dos ramas ideológicas, no se realizaron distinciones por parte de las organizaciones, sino que se intentó que la unión y la colaboración entre ellas fuera posible.

Las mujeres republicanas estuvieron, sobre todo, en la retaguardia. Todas las organizaciones llevaron a cabo tareas asistenciales ya que se entendía como el instinto femenino, un rasgo que ahora se tildaría de machismo.

A pesar de ello, también realizaron tareas en el campo, talleres y fábricas. También participaban en otras faenas, como ofrecer ayuda al Ejército y al Gobierno, la celebración de homenajes a los soldados caídos del frente y de la retaguardia, los comedores sociales y las lavanderías, ... Estuvieron en calidad de enfermeras.

El aspecto más progresista se vio reflejado en la zona republicana en la que las mujeres se desplazaron a los frentes de combate como milicianas. Sin embargo, no existió una política oficial de alistamiento femenino. Fueron una minoría importante que alcanzó mandos militares.

El poder político no mostró menosprecios a la participación de las mujeres debido a que su colaboración era necesaria, pero puso límites a su trabajo y las ubicó, sobre todo, en actividades asistenciales.

El hecho de que las organizaciones femeninas, excepto la anarquista Mujeres Libres, estuvieran controladas por los organismos masculinos, hizo que no les fuese posible desarrollar de forma significativa sus propios objetivos desde una perspectiva feminista o de género porque nacieron sujetas a las necesidades de los partidos políticos que las respaldaban.

2.5 ¿CÓMO AFECTÓ LA GUERRA CIVIL EN LA LITERATURA?

La guerra civil de 1936-1939 es una de las que más ha influido en las Artes y las Letras españolas en toda la historia. El hecho de originarse entre dos bandos totalmente opuestos ideológicamente tuvo consecuencias culturales consideradas graves. El ganador erradicó de manera total la ideología y manifestación cultural que los partidarios de la República defendían.

Una de las consecuencias fueron los exilios de los intelectuales a otros países más progresistas y destacados, especialmente a Latinoamérica o Francia. Algunos de ellos no tuvieron la oportunidad de escapar del régimen franquista. Fueron varios los escritores que perdieron la vida durante la guerra, tales como Federico García Lorca o Miguel Hernández.

El hecho de imponer una cultura oficial y extendida en España fue la causante de la fuerte censura que desembocó en la literatura española del exilio y en la

literatura española de la posguerra, que no diferenciaba entre la oficial y la que evitó la censura.

2.6 LA FIGURA FEMENINA EN LA DICTADURA

Durante la dictadura franquista, las mujeres perdieron los derechos que habían reivindicado y garantizado durante la República, por tanto, se produjo un retroceso. Además, la figura femenina se reconstruyó mediante los roles de género que el nacionalcatolicismo promulgaba. La mujer tenía que cumplir el rol de sumisa, hija, esposa o madre, por tanto, quedaron remitidas a la domesticidad. La dictadura reprimió a mujeres tanto física como psicológicamente, contando como ejemplo los Centros de Madre o los planes de empleo, donde las disciplinaban y controlaban. Era tan solo un modo de castigar a las que estaban en contra del régimen.

Las mujeres republicanas y activistas fueron castigadas con mayor dureza debido a su oposición a la dictadura y al rol impuesto que querían dejar atrás.

Fueron 135 mujeres asesinadas o detenidas desaparecidas. Hubo cerca de 3400 testimonios de tortura que las mujeres presentaron ante la Comisión Valech, de los cuales la mayoría admite haber sufrido violencia sexual. Hay registros de la existencia de centros específicos dedicados a dicha violencia, como Venda Sexy, un centro de detención y tortura de la Dirección de Inteligencia Nacional.

Esta opresión se unió a una específica, ejercida sobre todo en las zonas rurales, que consistía en raparles el pelo y obligarlas a ingerir aceite de ricino que les

provocaba diarreas constantes al tiempo que eran paseadas por las principales calles de las ciudades “liberadas” por el bando nacional.

Por tanto, la dictadura usó la violencia, tanto sexual como de otra índole, como un castigo hacia la mujer: el objetivo era imponer terror. Las mujeres republicanas fueron consideradas como taras y no adecuadas, que no correspondían a la figura femenina que el franquismo declaraba, por tanto, se las reprimió. Ellas no solo fueron fusiladas, encarceladas y torturadas durante la dictadura, también sufrieron una represión de género con el objetivo de imponer un modelo patriarcal y único de ser mujer. Muchas fueron humilladas por haber transgredido los límites de la feminidad tradicional durante la Segunda República.

Sin embargo, las mujeres se resistieron a la dictadura desde el principio. Formaron agrupaciones de Familiares Detenidos desaparecidos, ejecutados, presos políticos, y otras organizaciones de derechos humanos. Todas las reivindicaciones fueron llevadas a cabo con la toma de cátedras, encadenamientos en organismos públicos, ...

3. INTRODUCCIÓN AL FEMINISMO

El siglo XVIII acoge el inicio formal del movimiento social y político conocido como feminismo. El principio fundamental es la toma de conciencia de las mujeres como grupo para poder luchar contra la opresión, la dominación, la explotación y la inferioridad que han experimentado en sus pieles durante la historia de la humanidad, causadas por los hombres crecidos con modelos patriarcales. Esto las mueve a la acción para la abolición del sistema patriarcal y, como consecuencia directa, a la liberación de su género y a la igualdad entre ambos.

El origen como tal del movimiento surge en los albores de la Revolución Francesa, en los cuadernos de quejas que hacían eco de quejas femeninas ansiosas de cambiar en muchos aspectos de su situación.

El movimiento experimentó puntos álgidos durante su transcurso, destacando tres olas del feminismo.

La primera ola del feminismo apareció a finales del siglo XIX y a principios del XX. Esta se centraba en la búsqueda de la igualdad entre mujeres y hombres como objetivo directo. Pedían la abolición de los privilegios masculinos y la no discriminación de la mujer legislativamente, los derechos matrimoniales y a los hijos, al trabajo, a la capacitación profesional, a la educación y al voto femenino. Reclamaban el derecho a acceder a la propiedad en vez de ser simples administradoras de la economía básica. Se trataba de un feminismo tildado de liberal, basado en los principios de la Ilustración. Era un movimiento que partía de la idea de que no existía ninguna razón válida para romper el principio de

igualdad defendido por los intelectuales de la Ilustración y discriminar a las mujeres. En esta ola feminista se sitúan nuestras protagonistas, las *Sinsombrero*. Lucharon por hacer efectivo el movimiento feminista en España y crearon organizaciones que se dedicaban exclusivamente a ello.

La segunda ola del feminismo tuvo lugar entre los años 60 y los 90 y la cantidad de ideologías diferentes que se englobaban en el término conocido como feminismo se diversificó más al adoptar influencias de la filosofía posmoderna que trataba de alejarse del individualismo del feminismo liberal.

Este feminismo, apodado radical debido a que el principal objetivo requiere acabar con el problema de raíz, se ve influenciado por el marxismo, aunque no pierde la influencia *lgtb-modernista* de la primera ola. Aparecen dos ramas principales que diferencian, pero no dividen, el movimiento: el feminismo de la diferencia y el de la igualdad. Ambos pertenecen al feminismo radical, desde el cual se interpreta que el principio de la discriminación a la mujer parte de un sistema histórico de continuas opresiones económicas, políticas y culturales llamadas patriarcado.

El patriarcado, en definitiva, significa el gobierno de los hombres. Es un término empleado para designar un tipo de organización social en el que la autoridad la ejerce el varón jefe de familia, dueño del patrimonio, del que formaban parte los hijos, la esposa y los bienes.

El feminismo de la igualdad plantea como objetivo que las mujeres puedan acceder al mismo estatus que ocupan los hombres en exclusiva. Entienden que el género es un constructo social que históricamente ha servido para vehicular

la opresión hacia las mujeres a través de los roles de género asignados artificialmente al nacer.

Dicho feminismo defiende la idea que, por encima de todo, tanto hombres como mujeres deben ser considerados humanos por igual, sin disponer de privilegios, más allá de los géneros impuestos. Sin embargo, en la práctica, el verdadero objetivo no es la igualdad por la igualdad en sí misma, sino entender que un desequilibrio no tiene porqué dar resultados negativos que perjudiquen ambos sexos, sino que se puede llegar a defender la discriminación positiva en algunos ámbitos. Por ejemplo, se puede exigir un mínimo de representación femenina en los parlamentos. Así pues, se marca distancias con respecto a la idea del feminismo entendido como un movimiento que conduce hacia la igualdad, ya que se da por supuesto que lo femenino necesita tener su propio espacio para desarrollarse y para perdurar. Esto ha hecho que tanto desde dentro de los feminismos como desde fuera de ellos se haya criticado duramente al feminismo de la diferencia por ser esencialista y defender fundamentalmente conceptos y no personas.

Como he mencionado, este feminismo ha estado muy influido por la ideología marxista ya que, a diferencia del feminismo de la diferencia, se centra en aspectos materiales de las necesidades humanas más básicas a la vez que parte de un análisis centrado en los fenómenos sociales.

Esta segunda ola, en conjunto, reclamaba el sufragio universal, la educación superior, el acceso a las profesiones y a cargos de todo tipo, las condiciones laborales y los derechos y deberes matrimoniales equiparables a los de los

hombres. Las mujeres realizaron verdaderas revoluciones como cortarse las faldas y el cabello, quitarse el corsé, conducir y practicar deportes, frecuentar locales de diversión y relación social, ...

Por último, la tercera ola del feminismo, que cubre desde los años 90 hasta la actualidad, se trata de una ola que pone especial énfasis en la subjetividad y la individualidad, se asocia con el movimiento *lgtb* y *queer*, al feminismo musulmán y a muchas otras variantes. Cuestionamos la perspectiva de la mujer blanca occidental y heterosexual como pilar del feminismo y damos cabida a otros movimientos estrechamente relacionados.

Se trata de afianzar el movimiento y crear bases sólidas que incluyan a todas las mujeres, en cualquier situación en qué se encuentren oprimidas. Se cambian códigos y legislaciones, se reivindica fuertemente la despenalización del aborto, se legislan y practican Políticas de Igualdad de Género, la escuela mixta se generaliza, reclaman derechos matrimoniales y se consigue el divorcio, ... Todos ellos y más son derechos que habían sido negados a las mujeres durante toda la historia y que el feminismo ha conseguido establecer para su perduración.

3.1 EL MOVIMIENTO DE LAS SUFRAGISTAS

Las mujeres empezaron a organizarse y a tomar decisiones colectivamente para reclamar ante sus gobiernos el derecho que se les negaba. A comienzos del siglo XX, la británica Emmeline Pankhurst, creó el movimiento femenino conocido como las "suffragettes", mujeres que reivindicaban el derecho a voto de las mujeres.

Dicho movimiento tenía como objetivo principal lograr la aprobación del voto femenino y mejorar así las condiciones de vida de las mujeres británicas. Para lograrlo, las sufragistas apelaron a las huelgas de hambre, que fueron duramente reprimidas por las autoridades británicas.

Sus objetivos primordiales eran los mismos con los que el movimiento se inició: el derecho a voto, la mejora de la educación, la capacitación profesional y la apertura de nuevos trabajos labores que hasta ese momento pertenecían exclusivamente a los varones. La igualdad de sexos como consecuencia para abolir el patriarcado y la creencia de una superioridad, en todos los aspectos, varonil y la moralidad sexual equiparable a ambos sexos eran otros objetivos que pretendían alcanzar con sus protestas.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, las mujeres mayores de 30 años lograron su derecho al voto y diez años después, en 1928, el Parlamento británico aprobó la ley "Equal Franchise Act", la cual permitió extender el derecho a votar a todas las mujeres mayores de edad.

El movimiento sufragista fue de carácter reformista social, económico y político que promovía la extensión del sufragio a las mujeres, apelando por el sufragio igual en lugar de universal, el cual excluía el voto femenino.

En cuanto al feminismo español, este tuvo menor extensión e importancia que en la mayoría de los países desarrollados europeos. Se centró en reivindicaciones de tipo social, como el derecho a la educación o al trabajo. Nunca optó por la acción directa violenta como estrategia de combate ni logró alcanzar un grado destacado de militancia. En consecuencia, la resonancia social de las feministas españolas fue bastante reducida. El modelo de género

establecido en la sociedad liberal española garantizaba la subordinación de la mujer al varón y establecía unas pautas muy estrictas para su actuación social. Pese a los esfuerzos de las primeras sufragistas españolas, la concesión del voto femenino en España no pudo ser atribuida a la presión que ejercían los grupos y organizaciones feministas o sufragistas. La movilización sufragista había alcanzado por primera vez cierta resonancia social y el sufragio femenino fue otorgado en el marco de las reformas introducidas en la legislación de la Segunda República española (1931-1936). La coherencia política de los políticos que se proclamaban democráticos obligó a una revisión de las leyes discriminatorias y a la concesión del sufragio femenino.

Clara Campoamor (1888-1972), diputada y miembro del Partido Radical, asumió una apasionada defensa del derecho de sufragio femenino. Argumentó en las Cortes Constituyentes que los derechos del individuo exigían un tratamiento legal igualitario para hombres y mujeres y que, por ello, los principios democráticos debían garantizar la redacción de una Constitución republicana basada en la igualdad y en la eliminación de cualquier discriminación de sexo.

Al final triunfaron las tesis sufragistas por 161 votos a favor y 121 en contra. En los votos favorables se entremezclaron diputados de todos los orígenes, movidos por muy distintos objetivos. La Constitución de 1931 supuso un enorme avance en la lucha por los derechos de la mujer.

Artículo 23

“No podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas, ni las creencias religiosas.”

Artículo 36

“Los ciudadanos de uno y otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes.”

La Constitución republicana no sólo concedió el sufragio a la mujer, sino que todo lo relacionado con la familia fue legislado desde una perspectiva de libertad e igualdad: matrimonio basado en la igualdad de los cónyuges, derecho al divorcio, obligaciones de los padres con los hijos...

La ley del divorcio (1932) supuso otro punto de referencia en la consecución de los derechos de la mujer.

El régimen republicano estaba poniendo a España en el terreno legal a la altura de los países más evolucionados en lo referente a la igualdad entre los hombres y las mujeres. Sin embargo, en este aspecto como en tantos otros, la guerra civil y la dictadura de Franco hizo que todos los derechos con los que las mujeres gozaron merecidamente durante los años del gobierno republicano se fueran al traste, devolviendo a la mujer a una situación de dominación en el marco de una España franquista impregnada de valores tradicionales y reaccionarios.

3.2 ESTEREOTIPOS DE LA MUJER QUE LAS SINSOMBRERO ROMPIERON

La sociedad esperaba que las mujeres no fueran emprendedoras y valientes, que se conformaran con lo que las regían y que no lucharan por sus derechos. Las *Sinsombrero* rompieron el esquema social que se les impuso: fueron unas

grandes emprendedoras, valientes, no se conformaron con la situación opresora que las rodeaba, lucharon por sus derechos y los de las demás compañeras y sobre todo por su profesión, a lo que querían dedicarse, estuviera considerada tarea de hombre o no.

Se trataba de una sociedad con raíces profundamente machistas. La creencia de que el hombre era superior y que todo giraba a su alrededor prevaleció durante mucho tiempo hasta que las mujeres decidieron rebelarse contra ellos. Las mujeres de la Generación del 27 rompieron con aquellas barreras que existían y cada una de ellas se abrió camino en su campo artístico para darse a conocer nacionalmente e internacionalmente.

Tenemos más constancia de las obras de los hombres pertenecientes a esta generación, pero no por una cuestión cualitativa, sino por razones que envolvían el género. Ellas fueron reconocidas, a menor medida, por su talento, debido a que ellas mismas rompieron con esos estereotipos. Eso no quita la excelente trayectoria de los autores masculinos, pero la historia no está completa si no profundizamos también en las autoras femeninas.

Parte de su olvido se debe a que sus coetáneos no las consideraban una figura con vida propia, sino que se las conocía como “la mujer de...”. Eso demuestra el hecho de tener que respaldar y escudar la figura femenina tras un hombre. Delante de una mujer siempre había un hombre.

No existía un punto de vista femenino en la historia debido a que la mayoría de historiadores eran siempre hombres y reflejaban la historia basada en su posición privilegiada. Las *Sinsombrero* intentaron cambiar esta visión defendiendo la posición de igual a igual entre ambos géneros a través de sus obras y su activismo.

Cada paso que dieron ha permitido un avance en el papel protagonista y no secundario de la mujer dentro del mundo. Las *Sinsombrero* son homenajeadas por sus grandes talentos profesionales y por su fuerza de no conformarse, de tratar de conseguir lo que se propongan, sin temor al que dirían o al que harían.

3.3 LYCEUM CLUB FEMENINO

El 4 de Noviembre de 1926, en plena dictadura de Primo de Rivera, se inauguró el Lyceum Club Femenino de Madrid, fundado por un centenar de mujeres. El objetivo del Lyceum era la defensa de los intereses de la mujer y la creación de un lugar de encuentro y de desarrollo cultural y profesional, facilitando la acción social y la presión política destinada a reivindicar el papel de la mujer. Suponía un refugio donde podían compartir y mostrar el talento individual, establecer lazos y llevar a debate la condición social y jurídica de la mujer. Allí, las mujeres podían dialogar, demostrar sus capacidades y hacer amistad con otras de estudios semejantes o superiores. De hecho, fue considerado el único foro o asociación feminista del momento en el país dado a la situación política que vivió España en los años veinte. ²

² **BALLÓ, T.** (2017⁷). *Las Sinsombrero. Sin ellas la historia no está completa*. Ed. Espasa. Barcelona. Col. "Espasa narrativa".

En su inicio contó con 151 socias y seis secciones diferentes: social, música, artes plásticas e industriales, literatura, ciencias e internacional, y una séptima sección especial, la hispanoamericana. Su presidenta fue María de Maeztu, directora de la Residencia de Señoritas, y sus vicepresidentas la escritora y diplomática Isabel Oyarzábal y la abogada Victoria Kent. Amalia Galárraga fue nombrada tesorera, Zenobia Camprubí secretaria y Helen Phillips vicesecretaria. Un año después de su fundación el número de socias se había quintuplicado. Esto repercutirá en el gobierno de la República, debido a que dichas mujeres van a ocupar puestos de importancia durante la república.

El criterio para pertenecer al club era puramente formativo, independiente de ideología política, condición civil, religión u orientación sexual. Para ser miembro, una mujer debía tener estudios superiores o haber realizado obras sociales o destacado en algún ámbito artístico o intelectual. Aunque no había limitación por condición social, en la práctica estos requerimientos restringían el acceso a mujeres de clase social alta. Los hombres podían permanecer en el salón de té y participar en las conferencias, pero no ser socios.

Por supuesto el Lyceum no fue bien acogido por toda la sociedad española, especialmente por parte de los intelectuales conservadores y de la iglesia (pero no sólo ellos, el propio Rafael Alberti se burló del club mientras daba una conferencia allí). Se lo consideraba como un “casino femenino” y sus socias fueron acusadas de “criminales”, “liceómanas”, “ateas”, “excéntricas” y “desequilibradas”. Debido a que la mayoría de las socias estaban casadas, se denominaba al club, de forma despectiva, “el club de la maridas”. Pese a los constantes intentos para desprestigiarlo, el club se convirtió en lugar de gran

importancia en la agenda cultural española y siguió en activo durante los diez años siguientes. No hubo intelectual, médico o artista que no diera una conferencia en sus salones; menos Benavente, que dijo que no quería hablar a tontas y a locas.³

El club sirvió como lugar de inspiración para escritoras como Ernestina de Champourcín, Concha Méndez y entre sus socias se encontraban intelectuales de la talla de María Teresa León y Clara Campoamor. Esta última incluso tuvo la oportunidad de hablar ante Las Cortes defendiendo su postura a favor del sufragio activo femenino, pronunciado el 1 de octubre de 1931. Adjunto el texto íntegro de su discurso:

Señores diputados: lejos yo de censurar ni de atacar las manifestaciones de mi colega, señorita Kent, comprendo, por el contrario, la tortura de su espíritu al haberse visto hoy en trance de negar la capacidad inicial de la mujer. Creo que por su pensamiento ha debido de pasar, en alguna forma, la amarga frase de Anatole France cuando nos habla de aquellos socialistas que, forzados por la necesidad, iban al Parlamento a legislar contra los suyos.

Respecto a la serie de afirmaciones que se han hecho esta tarde contra el voto de la mujer, he de decir, con toda la consideración necesaria, que no están apoyadas en la realidad. Tomemos al azar algunas de ellas. ¿Que cuándo las mujeres se han levantado para protestar de la guerra de Marruecos? Primero:

³ **BALLÓ, T.** (2017⁷). *Las Sinsombrero. Sin ellas la historia no está completa*. Ed. Espasa. Barcelona. Col. "Espasa narrativa".

¿y por qué no los hombres? Segundo: ¿quién protestó y se levantó en Zaragoza cuando la guerra de Cuba más que las mujeres? ¿Quién nutrió la manifestación pro responsabilidades del Ateneo, con motivo del desastre de Annual, más que las mujeres, que iban en mayor número que los hombres?

¡Las mujeres! ¿Cómo puede decirse que cuando las mujeres den señales de vida por la República se les concederá como premio el derecho a votar? ¿Es que no han luchado las mujeres por la República? ¿Es que al hablar con elogio de las mujeres obreras y de las mujeres universitarias no está cantando su capacidad? Además, al hablar de las mujeres obreras y universitarias, ¿se va a ignorar a todas las que no pertenecen a una clase ni a la otra? ¿No sufren éstas las consecuencias de la legislación? ¿No pagan los impuestos para sostener al Estado en la misma forma que las otras y que los varones? ¿No refluye sobre ellas toda la consecuencia de la legislación que se elabora aquí para los dos sexos, pero solamente dirigida y matizada por uno? ¿Cómo puede decirse que la mujer no ha luchado y que necesita una época, largos años de República, para demostrar su capacidad? Y ¿por qué no los hombres? ¿Por qué el hombre, al advenimiento de la República, ha de tener sus derechos y han de ponerse en un lazareto los de la mujer?

Pero, además, señores diputados, los que votasteis por la República, y a quienes os votaron los republicanos, medita un momento y decid si habéis votado solos, si os votaron sólo los hombres. ¿Ha estado ausente del voto la mujer? Pues entonces, si afirmáis que la mujer no influye para nada en la vida política del hombre, estáis –fijaos bien– afirmando su personalidad, afirmando la resistencia

a acatarlos. ¿Y es en nombre de esa personalidad, que con vuestra repulsa reconocéis y declararéis, por lo que cerráis las puertas a la mujer en materia electoral? ¿Es que tenéis derecho a hacer eso? No; tenéis el derecho que os ha dado la ley, la ley que hicisteis vosotros, pero no tenéis el derecho natural fundamental, que se basa en el respeto a todo ser humano, y lo que hacéis es detentar un poder; dejad que la mujer se manifieste y veréis como ese poder no podéis seguir detentándolo.

No se trata aquí esta cuestión desde el punto de vista del principio, que harto claro está, y en vuestras conciencias repercute, que es un problema de ética, de pura ética reconocer a la mujer, ser humano, todos sus derechos, porque ya desde Fichte, en 1796, se ha aceptado, en principio también, el postulado de que sólo aquel que no considere a la mujer un ser humano es capaz de afirmar que todos los derechos del hombre y del ciudadano no deben ser los mismos para la mujer que para el hombre. Y en el Parlamento francés, en 1848, Victor Considerant se levantó para decir que una Constitución que concede el voto al mendigo, al doméstico y al analfabeto – que en España existe– no puede negárselo a la mujer. No es desde el punto de vista del principio, es desde el temor que aquí se ha expuesto, fuera del ámbito del principio –cosa dolorosa para un abogado–, como se puede venir a discutir el derecho de la mujer a que sea reconocido en la Constitución el de sufragio. Y desde el punto de vista práctico, utilitario, ¿de qué acusáis a la mujer? ¿Es de ignorancia? Pues yo no puedo, por enojosas que sean las estadísticas, dejar de referirme a un estudio del señor Luzuriaga acerca del analfabetismo en España.

Hace él un estudio cíclico desde 1868 hasta el año 1910, nada más, porque las estadísticas van muy lentamente y no hay en España otras. ¿Y sabéis lo que dice esa estadística? Pues dice que, tomando los números globales en el ciclo de 1860 a 1910, se observa que mientras el número total de analfabetos varones, lejos de disminuir, ha aumentado en 73.082, el de la mujer analfabeta ha disminuido en 48.098; y refiriéndose a la proporcionalidad del analfabetismo en la población global, la disminución en los varones es sólo de 12,7 por cien, en tanto que en las hembras es del 20,2 por cien. Esto quiere decir simplemente que la disminución del analfabetismo es más rápida en las mujeres que en los hombres y que de continuar ese proceso de disminución en los dos sexos, no sólo llegarán a alcanzar las mujeres el grado de cultura elemental de los hombres, sino que lo sobrepasarán. Eso en 1910. Y desde 1910 ha seguido la curva ascendente, y la mujer, hoy día, es menos analfabeta que el varón. No es, pues, desde el punto de vista de la ignorancia desde el que se puede negar a la mujer la entrada en la obtención de este derecho.

Otra cosa, además, al varón que ha de votar. No olvidéis que no sois hijos de varón tan sólo, sino que se reúne en vosotros el producto de los dos sexos. En ausencia mía y leyendo el diario de sesiones, pude ver en él que un doctor hablaba aquí de que no había ecuación posible y, con espíritu heredado de Moebius y Aristóteles, declaraba la incapacidad de la mujer.

A eso, un solo argumento: aunque no queráis y si por acaso admitís la incapacidad femenina, votáis con la mitad de vuestro ser incapaz. Yo y todas las mujeres a quienes represento queremos votar con nuestra mitad masculina,

porque no hay degeneración de sexos, porque todos somos hijos de hombre y mujer y recibimos por igual las dos partes de nuestro ser, argumento que han desarrollado los biólogos. Somos producto de dos seres; no hay incapacidad posible de vosotros a mí, ni de mí a vosotros.

Desconocer esto es negar la realidad evidente. Negadlo si queréis; sois libres de ello, pero sólo en virtud de un derecho que habéis (perdonadme la palabra, que digo sólo por su claridad y no con espíritu agresivo) detentado, porque os disteis a vosotros mismos las leyes; pero no porque tengáis un derecho natural para poner al margen a la mujer.

Yo, señores diputados, me siento ciudadano antes que mujer, y considero que sería un profundo error político dejar a la mujer al margen de ese derecho, a la mujer que espera y confía en vosotros; a la mujer que, como ocurrió con otras fuerzas nuevas en la revolución francesa, será indiscutiblemente una nueva fuerza que se incorpora al derecho y no hay sino que empujarla a que siga su camino.

No dejéis a la mujer que, si es regresiva, piense que su esperanza estuvo en la dictadura; no dejéis a la mujer que piense, si es avanzada, que su esperanza de igualdad está en el comunismo. No cometáis, señores diputados, ese error político de gravísimas consecuencias. Salváis a la República, ayudáis a la República atrayéndoos y sumándoos esa fuerza que espera ansiosa el momento de su redención.

Cada uno habla en virtud de una experiencia y yo os hablo en nombre de la mía propia. Yo soy diputado por la provincia de Madrid; la he recorrido, no sólo en cumplimiento de mi deber, sino por cariño, y muchas veces, siempre, he visto que a los actos públicos acudía una concurrencia femenina muy superior a la masculina, y he visto en los ojos de esas mujeres la esperanza de redención, he visto el deseo de ayudar a la República, he visto la pasión y la emoción que ponen en sus ideales. La mujer española espera hoy de la República la redención suya y la redención del hijo. No cometáis un error histórico que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar; que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar al dejar al margen de la República a la mujer, que representa una fuerza nueva, una fuerza joven; que ha sido simpatía y apoyo para los hombres que estaban en las cárceles; que ha sufrido en muchos casos como vosotros mismos, y que está anhelante, aplicándose a sí misma la frase de Humboldt de que la única manera de madurarse para el ejercicio de la libertad y de hacerla accesible a todos es caminar dentro de ella.

Señores diputados, he pronunciado mis últimas palabras en este debate. Perdonadme si os molesté, considero que es mi convicción la que habla; que ante un ideal lo defendería hasta la muerte; que pondría, como dije ayer, la cabeza y el corazón en el platillo de la balanza, de igual modo Breno colocó su espada, para que se inclinara en favor del voto de la mujer, y que además sigo

*pensando, y no por vanidad, sino por íntima convicción, que nadie como yo sirve en estos momentos a la República española.*⁴

Se trata de una mujer, Clara Campoamor, argumentando en contra de otra, la abogada y política Victoria Kent, quien defendía qué si la mujer llegase a votar, lo haría en contra de la República, gobierno que apoyaba. Alegaba que es *peligroso conceder el voto a la mujer*. Campoamor objetó mediante su discurso, en el que claramente, demuestra que, en situaciones concretas, la figura femenina había sido decisiva para concluirla, que las mujeres tenían conciencia suficiente sobre el gobierno republicano y que merecían tener el derecho a votar, de igual forma que lo disponían los hombres. Campoamor argumenta que el voto de la mujer demostraría el derecho que se les había concedido justamente, y por eso, su conciencia se posicionaría frente a la República, el gobierno que le ha otorgado el voto. Por ello, se situaba totalmente en contra del discurso que Victoria Kent había ofrecido anteriormente y defendía el derecho a voto femenino.

⁴ **Vizquete, C. Juan Manuel.** (04/07/2018]. *Analizando un discurso sobre el voto femenino, de Clara Campoamor.* Beers&Politics. (<https://beersandpolitics.com/analizando-un-discurso-sobre-el-voto-femenino-de-clara-campoamor/>)

4. LAS SINSOMBRERO

La Generación del 27 es un grupo de escritores y artistas considerados los más influyentes, conocidos y excepcionales de la historia cultural española. Se trata de un grupo cultural formado por virtuosos y virtuosas, aunque estas últimas no son ampliamente conocidas como los hombres. La historia española vendó sus ojos hacia lo femenino y reescribió, debido a estar en una etapa de transición, lo masculino.

El grupo al completo estaba formado por pintoras, poetas, novelistas, ilustradoras, filósofas y escultoras. Sus proezas se enfrentaron a la batalla del olvido a pesar de poseer un inmenso talento. Gracias al arte que creaban y al activismo que las caracterizaba, las mujeres de la Generación del 27 desafiaron y cambiaron las normas sociales y culturales de la España de los años 20 y 30, luchando por sus ideales y por hacer que su arte prevaleciera.

María Teresa León, Maruja Mallo, Concha Méndez, Josefina de la Torre, Margarita Manso, Ernestina de Champourcín, María Zambrano, Rosa Chacel, Ángeles Santos o Marga Gil Roësset son los nombres de las figuras imprescindibles para entender y descubrir la importancia, el talento, la lucha y los sueños de la que es considerada la mejor generación femenina de la historia artístico-cultural de España. Ellas son conocidas como Las *Sinsombrero* debido a una anécdota que protagonizaron Federico García Lorca, Salvador Dalí, Margarita Manso y Maruja Mallo cuando coincidieron entre 1923 y 1925 como estudiantes en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.

Maruja Mallo explica que, un día, paseando por la Puerta del Sol de Madrid, decidió no llevar sombrero debido a que opinaba que este le congestionaba las ideas. La gente las acusó de prostitutas y rebeldes, de haber cometido una transgresión. Las insultaron, gritaron y tiraron piedras. En esa España, llevar sombrero era tanto para los hombres como para las mujeres un signo de jerarquía social. Quitárselo era una forma visual de mostrar en sociedad la confrontación con lo establecido y el rechazo hacia las costumbres impuestas.⁵ Era un tiempo en el que el epicentro de la agitación cultural española estaba en manos de un movimiento artístico e intelectual, cuyos miembros se englobaba en la conocida como Generación del 27.

Será a partir de entonces cuando la moda de no llevar sombrero se generaliza, sobre todo en los hombres jóvenes que se identificaban con los nuevos aires de modernidad y ruptura. En el año 1934 la práctica del *sinsombrerismo* derivó en una batalla más allá de la cuestión ideológica para acabar convirtiéndose en una cuestión socioeconómica.

Iniciada la Guerra Civil, la utilización del sombrero para ambos sexos se convirtió en una cuestión secundaria. Pero con el triunfo de los nacionales y la imposición de la dictadura franquista, se empezó a relacionar no llevar sombrero con ser de izquierdas; una publicidad de la época afirmaba que los rojos no llevaban sombrero.



Cartel publicitario de los años 40 y 50

⁵ **BALLÓ, T.** (2017⁷). *Las Sinsombrero. Sin ellas la historia no está completa*. Ed. Espasa. Barcelona. Col. "Espasa narrativa".

La información expuesta está extraída, principalmente, del libro escrito por Tània Balló, *Las Sinsombrero: Sin ellas la historia no está completa*. La lista de mujeres contiene a las mujeres consideradas autoras propias de la Generación del 27 por la página oficial de *Las Sinsombrero*.⁶ A su vez, añadí a dos autoras más, Ángeles Santos y Margarita Manso, ya que las consideraba fundamentales para el grupo.

Por ello, a continuación, se explicará la biografía y se enumerarán las obras de las diez autoras en total, contando con bibliografía y webgrafía que se encuentra expuesta en el apartado correspondiente. Los apartados empezarán en una nueva página, con tal de dar la importancia que las autoras merecen.

⁶ **Torres, S., Balló, T. y Jiménez, M.** (2016). *Las Sinsombrero*. (<https://www.lassinsombrero.com/blank>).

4.1 ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN (1905-1999)



Ernestina de Champourcín en un retrato de juventud.

La figura de Ernestina de Champourcín ha sido silenciada durante años, sin embargo, su voz literaria es una de las más singulares e importantes de la poesía española. Pese a desaparecer de la historia, Gerardo Diego, uno de los poetas españoles que pertenecían a dicha generación, la incluyó junto a Josefina de la Torre como las dos únicas mujeres en la antología *Poesía española contemporánea* en su segunda edición de 1934.

Ernestina nació en el seno de una familia católica y monárquica. Nunca abandonó la fe, aunque desde su juventud frecuentó ambientes culturales vinculados a la Institución Libre de Enseñanza y compartió las ideas republicanas, que le llevaron al exilio en México el año 1939.

Centrándonos en sus datos biográficos, su nombre completo, Ernestina Michels de Champourcín y Morán de Laredo, no deja en duda sus orígenes aristocráticos. Gracias a eso, la autora recibió una esmerada educación que le permitió adquirir una refinada cultura, demostrándolo en sus poemas escritos en francés e inglés. A pesar de eso, decidió no ir a la universidad debido a la imposición que le hacía su familia: si quería asistir a las clases, debía ir acompañada por un adulto.

Tània Balló, escritora del libro *Las Sinsombrero*, destaca que fue una de las personalidades artísticas más importantes, interesantes, espléndidas y modernas y transgresoras de todas las mujeres escritoras que formaban parte de dicha Generación. Podría calificarse a Ernestina de Champourcín como feminista, entendiendo como tal, la persona que vive una constante preocupación por que se reconociera el valor de la mujer en el mundo cultural e intelectual. Es por ello por lo que su labor a favor del feminismo así entendido fue constante desde muy joven y hasta el final de sus fuerzas.

Tuvo un interés propio por escribir poesía de la misma categoría que la de los hombres, además colaboró en periódicos buscando explícitamente que no fuera en páginas dedicadas en exclusiva a mujeres (sección en la que se solían publicar las colaboraciones de las mujeres), y demostró gran audacia a la hora de reseñar los trabajos de los poetas. De hecho, la visión de la mujer que refleja en sus poemas es llamativa, con mujeres activas, que toman iniciativa, que no se dejan llevar, que tratan de ser dueñas de sus vidas.

A pesar de los obstáculos que la sociedad imponía a las mujeres para expandir sus relaciones sociales e intelectuales, ella se las ingenió para rápidamente frecuentar los círculos intelectuales de Madrid y pronto entenderá que la poesía es el centro de su vida y que escribir será su profesión.

Ernestina siempre luchó por la igualdad y la dignidad de la mujer. Nunca permitió que se la marginase como poeta, y actuó contra viento y marea para que se la considerase por igual entre sus coetáneos masculinos.

Dicho activismo le llevó a colaborar desde 1926 en el Lyceum Club Femenino que impulsó María de Maeztu, la primera asociación femenina española cuyo fin

era, según sus estatutos, “defender los intereses morales y materiales de la mujer, admitiendo, encauzando y desarrollando todas aquellas iniciativas y actividades de índole exclusivamente económica, benéfica, artística, científica y literaria que redunden en su beneficio”. Más tarde, durante su época en el exilio en México, promovió las actividades culturales y formativas entre las mujeres indígenas que vivían en el Distrito Federal, y animó a algunas mujeres intelectuales de allí a poner en marcha sus propias asociaciones y revistas literarias. Prestó gran apoyo y consejo, desde finales de los años 20 hasta el final de su vida, a todas aquellas mujeres que acudían a ella al querer dedicarse a la poesía. Ernestina las invitaba no sólo a escribir, sino también a darse a conocer, involucrarse en la vida cultural, etc.

El mismo año de la inauguración del club (1926), Ernestina de Champourcín publica su primer libro de poemas, *En silencio*. El poemario tuvo una muy buena acogida entre la crítica. La autora estaba decidida a dignificar la figura de la mujer dentro del panorama cultural, igualándola en el trato y sacándola de la invisibilidad.

En 1928, publica su segundo libro, *Ahora*, y en su siguiente obra, *La voz en el viento* (1931), no solo hace gala de su mejor poesía, sino que infunde una clara rebeldía hacia aquello que se espera de ella como poeta y como mujer de clase alta.

Entre Ernestina y su familia existe una evidente fractura que se inicia cuando la poeta se identifica políticamente con la República, aunque nunca militará de forma entusiasta en ningún partido político.

A finales de los años 40 se produjo en su vida una crisis espiritual tras la lectura de una obra de Thomas Merton, converso norteamericano que se hizo trapense. También por entonces conoció en México a personas del Opus Dei, del que formó parte desde 1952, siendo uno de sus primeros miembros en América. Durante su estancia en México, escribió tres cuadernos anotaciones que evocan partes de sus memorias. En dichos escritos, se deja ver una mujer cercana, que se sienta al final de su vida y reflexiona sobre lo que es y lo que fue, con una escritura que rebosa lirismo y cierta incredulidad ante ese nuevo presente español. Sin embargo, lo más sobrecogedor de estos escritos es la inmensa soledad que transmiten.

Ernestina es feliz en México, sin embargo, en 1972, decide regresar a España. Se compra un cuaderno, escribe poesía y publica a pesar de su ceguera y su avanzada edad.

Ernestina ha sido un poco olvidada por diversos motivos, no sólo por ser republicana y cristiana comprometida, una “mezcla” poco correcta para algunos. Ha sido relegada también por el hecho de ser mujer de una Generación literaria con minoría femenina; además su marido, como crítico literario, se había ganado enemistades entre sus colegas escritores; por otra parte, al volver a España, Ernestina ya era mayor y fue perdiendo progresivamente vista y oído, circunstancias que en cierta medida le aislaron. Además, a Ernestina sólo le interesaba la literatura, la poesía, no los premios o los reconocimientos públicos.

La poeta muere en 1999, a los noventa y cinco años de edad. Ella siguió en el olvido de quienes un día lucharon por ser ellas mismas.

Obras de Ernestina de Champourcín

- *En silencio*. Madrid, Espasa-Calpe, 1926.
- *Ahora*. Madrid, Imprenta Brass, 1928.
- *La voz en el viento*. Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1931.
- *Cántico inútil*. Madrid, Aguilar, 1936.
- *Presencia a oscuras*. Madrid, Rialp, 1952.
- *El nombre que me diste....* México, Finisterre, 1960.
- *Cárcel de los sentidos*. México, Finisterre, 1964.
- *Hai-kais espirituales*. México, Finisterre, 1967.
- *Cartas cerradas*. México, Finisterre, 1968.
- *Poemas del ser y del estar*. Madrid, Alfaguara, 1972.
- *Primer exilio*. Madrid, Rialp, 1978.
- *Poemillas navideños*. México, 1983.
- *La pared transparente*. Madrid, Los Libros de Fausto, 1984.
- *Huyeron todas las islas*. Madrid, Caballo Griego para la Poesía, 1988.
- *Antología poética*, (prólogo de Luz María Jiménez Faro). Madrid, Torremozas, 1988.
- *Ernestina de Champourcín*. Málaga, Centro Cultural de la Generación del 27, 1991.
- *Los encuentros frustrados*. Málaga, El Manatí Dorado, 1991.
- *Poesía a través del tiempo*. Barcelona, Anthropos, 1991.
- *Del vacío y sus dones*. Madrid, Torremozas, 1993.

- *Presencia del pasado (1994-1995)*. Málaga, Poesía circulante, núm. 7, 1996.
- *Cántico inútil, Cartas cerradas, Primer exilio, Huyeron todas las islas*. Málaga, Centro Cultural de la Generación del 27, 1997.
- *Poesía esencial (2008)*. Fundación Banco Santander. Colección Obra Fundamental. ISBN 978-89913-90-5.

4.2 MARÍA TERESA LEÓN (1903-1988)



Retrato de María Teresa León.

María Teresa León fue un ejemplo de mujer republicana, libre, valiente, consciente, madura, culta y un largo etcétera de calificativos positivos. Triunfó en un mundo que era considerado de hombres. Ya desde su infancia María Teresa tuvo un alma reivindicativa y luchadora. Y es que, a pesar de los esfuerzos familiares en convertirla en una mujer burguesa, León siempre lucharía por

proyectar su imaginario de justicia social que nunca dejó de reivindicar el resto de sus días, hasta su muerte a los 85 años de edad.

Existe una autobiografía llamada *Memorias de la melancolía* en el que se expone que fue una escritora, ensayista, dramaturga, guionista, directora de cine, miliciana, periodista, feminista y activista en favor de la libertad y los derechos sociales que siempre pasaba a segundo plano. Su huella en el relato ha quedado oculta, como una sombra detrás del poeta Rafael Alberti, su marido. De hecho, este no fue su primer marido. María Teresa se casa por primera vez a los diecisiete años con Gonzalo de Sebastián, con quien tendrá dos hijos, pero la escritora lo abandonará cuando morirá su padre ya que no lo soporta por obligarla a someterse a una vida tradicional.

Nació en el seno de una familia de la alta burguesía. Su madre tenía cierta sensibilidad artística: fue una mujer inteligente, culta, avanzada a su tiempo y a su clase social. Es relevante comentar el hecho de que su madre iba totalmente en contra de la ideología de su padre, el cual apoyó al general Primo de Rivera en su sublevación y en su ascenso al poder, y por este motivo no se lo pensó dos veces al votar al Partido Comunista en las elecciones de 1933. Tampoco fueron de gran ayuda las constantes infidelidades del padre, que llevaron al matrimonio a una espiral de reproches y mala convivencia, por lo que, en muchas ocasiones, la pequeña María Teresa se veía obligada a pasar largas temporadas en casa de alguno de sus tíos o tías. Y durante esos momentos en los que se daba cuenta de que su mundo se hundía, empezó a refugiarse en la fantasía y en los relatos imaginarios. Las páginas de los libros se convirtieron en sabios consejos de la vida. Y allí, entre las bibliotecas de altas estanterías, sentada en el balancín, construye su personalidad, sus sueños y sus deseos. María Teresa León estudió en la Institución Libre de Enseñanza y se licenció en Filosofía y Letras.

Un hecho que marcará su vida es la enfermedad de su hijo: meningitis. Se sentirá inútil puesto que no puede visitarlo ni estar con él más de dos horas, las cuales le permite el abogado. Acorralada por la situación, María Teresa acepta regresar con su marido, pero ella necesita de alguna forma exiliarse de esa vida burgalesa que la asfixia, pero que el amor hacia sus hijos no le permite abandonar.

En 1942 empieza a colaborar con el *Diario de Burgos*, escribiendo artículos en los que habla de temas relacionados con la cultura y la mujer. Pero consciente del lugar que ocupaba en la tradicional y castrante sociedad burgalesa, no firmó

al principio esa colaboración con su nombre, sino con un pseudónimo: Isabel Inghirami. Durante mucho tiempo, la escritora juega al misterio entre su auténtica personalidad y su fachada anónima. A través de estos artículos, María Teresa profundiza sobre la situación de la mujer, sus derechos y su legitimidad como ciudadana ante una ley que nunca la protege.

Pero es en 1930 cuando la vida de María Teresa cambia para siempre. Ese año conocerá al que será el gran amor de su vida, Rafael Alberti. La relación entre los dos escritores escandalizó a todo su entorno. Rafael dejaba plantada a Maruja Mallo, su pareja durante los últimos cinco años. El hecho grave no era que rompiera con la pintora, sino que se fuera con una mujer por aquel entonces casada.

Aunque siempre sensibilizada con los derechos de la mujer y las injusticias sociales, por aquel entonces María Teresa aún no ha entregado su vida a la causa política. Atenta y fuertemente reivindicativa, tradición que heredó de su madre y de su tía, la proclamación de la República sorprende al matrimonio de viaje por el sur de España.

En 1933 se divorcia finalmente de su primer marido, aprovechando las nuevas políticas de género del gobierno republicano. Pocos meses después se casará con Rafael y casi al mismo tiempo se afilia al partido comunista. Para entonces, María Teresa empieza a incluir valores revolucionarios en su obra. En el número tres de la revista *Octubre*, publica su primera obra de teatro, *Huelga en el puerto*, circunscrita la dramaturgia política del teatro proletario, de la que el director y productor alemán Erwin Piscator era su máximo representante. María Teresa

escribe para dar voz a aquellos menos favorecidos, siguiendo la doctrina sóviet. Es un teatro de inmediatez con voluntad combativa, sin muchas pretensiones intelectuales y con una clara vocación de propaganda política.

En 1934 el matrimonio viaja a la Unión Soviética para asistir al Primer Congreso de Escritores Soviéticos. La personalidad de María Teresa cautiva a su entorno, es decidida, independiente, culta y con las ideas muy claras. Es, a los ojos de muchos, el mejor ejemplo de mujer revolucionaria. Pero durante su estancia en la Unión Soviética se enteran de la Revolución de Asturias, la cual fue una insurrección obrera ocurrida en Asturias en el mes de octubre de 1934 que formaba parte de la huelga general revolucionaria y el movimiento armado organizado por los socialistas en toda España conocido con el nombre de Revolución de Octubre de 1934 y que sólo arraigó en Asturias, debido fundamentalmente a que allí la anarquista CNT sí que se integró en la Alianza Obrera propuesta por los socialistas de la UGT y el PSOE, a diferencia de lo sucedido en el resto de España. El Partido Comunista les recomienda que no regresen a España y así empieza su primer exilio. La dura represión ejercida por el gobierno republicano en manos por aquel entonces de la CEDA sobre el movimiento obrero revolucionario que se había alzado en Asturias impedía al matrimonio Alberti-León regresar a Madrid, ya que, según las noticias que les llegan desde España, la policía y el ejército los estaban buscando.

Para María Teresa León, viajar siempre estuvo vinculado a la inquietud de conocer, de saber, de expresar al máximo lo que una vida en constante movimiento le ofrecía: libertad. De su primer viaje por Europa ella regresó con un amplio conocimiento intelectual y una nueva fe política y de su segundo viaje,

el forzado exilio, la escritora vuelve a España con una fuerte conciencia de solidaridad y fraternidad, que determinará para siempre el carácter de esta mujer incansable.

A su llegada a Madrid, la escritora se entregará por completo a la defensa de del gobierno legítimo de la República, alzándose como una de las figuras más combativas y socialmente implicadas del panorama intelectual madrileño. María Teresa León está convencida de que la cultura es un arma que debe ser utilizada para convencer al pueblo de la necesidad de defender la democracia y la libertad ante el fascismo.

A finales de 1936, León es nombrada secretaria de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, cargo que la escritora desempeñará con eficacia y determinación, siendo uno de sus miembros más activos y entregados.

En 1937, María Teresa y Rafael hacen un tercer viaje a la Unión Soviética con el objetivo de conseguir apoyo de los intelectuales soviéticos para el Congreso de Escritores Antifascistas que la Alianza quiere organizar en Valencia, Madrid y Barcelona. Allí son citados por Iósif Stalin. Sorprendidos, acuden a la reunión, que durará alrededor de dos horas y media en la que la situación de guerra en España ocupará gran parte de la conversación.

Pero seguramente, lo más importante que cabe destacar de María Teresa León durante los años de contienda es su aportación a la política teatral republicana. La idea de que el teatro era una eficaz arma propagandística hizo que el gobierno implantara nuevas políticas en las que León participó muy activamente.

Durante los años de la guerra, su tarea como autora, gestora, directora, actriz y ensayista de distintos proyectos escénicos será fundamental para la regeneración del teatro español. En ese periodo funda la *Nueva Escena*, sección teatral de la Alianza, y es el alma y auténtica dirigente del Consejo Central de Teatro, presidido por el director general de Bellas Artes, el pintor Josep Renau y en donde, como vicepresidente honorífico, estaba Antonio Machado.

Gracias a este decreto ministerial, que da potestad al órgano para promover nuevas compañías teatrales, se crea el Teatro de Arte y Propaganda, que dirige María Teresa León y al que se le cedió el teatro de la Zarzuela para que programara toda una temporada. Es muy significativo el hecho de que ese cargo se le ofreciera a una mujer, y nos hace pensar en lo importante de su figura.

María Teresa programó, bajo su dirección, el mejor teatro que se había visto en mucho tiempo en Madrid. Fue valiente, arriesgada y mostró un gran conocimiento de los textos teatrales españoles e internacionales. No solo consiguió programar buen teatro, con un claro valor propagandístico, sino que llenó la platea de trabajadores y combatientes, hombres y mujeres que veían en escena los valores que daban razón a su lucha por la libertad. Pero donde realmente María Teresa se dejó el corazón fue con las Guerrillas del Teatro, iniciadas en 1938. La compañía ambulante realizó ciento diecinueve representaciones en el frente en un intento de llevar a los y las combatientes un poco de alegría en medio del horror de la batalla.

María Teresa y Rafael Alberti estuvieron en la resistencia madrileña hasta el final, pero en febrero de 1939 deciden marcharse a Alicante, y en marzo, de ese

mismo año viajan rumbo a París. Aquí se alojan con Pablo Neruda, Delia del Carril y Picasso. A pesar de encontrarse ya en el exilio, no dejan de trabajar a favor de la causa. Finalmente, en 1940, se embarcan rumbo a Argentina. Allí nacerá, en 1941, su hija Aitana. Empieza así un largo exilio que durará treinta y siete años.

En el exilio, María Teresa León se convierte en la mujer del poeta, en la columna luminosa de un cometa. Muchos dicen que ella antepuso desde siempre la obra de Alberti a la suya. Que, a pesar de su lucha por la igualdad, sabía que su voz nunca llegaría más lejos que la del hombre.

En la construcción de la nueva memoria española durante la transición (1975-1982), se pierde la importante labor de esta mujer, escritora, intelectual y combatiente, ejerció en los años veinte y treinta, pero también su excelente aportación a la conocida como la literatura del exilio. María teresa León publicó en sus años de destierro más de dieciocho obras de distintos géneros: novelas, obras de teatro, cuentos y ensayos, guiones de cine y finalmente su maravillosa autobiografía *Memorias de la melancolía*, seguramente uno de los testimonios más importantes de esa generación.

Obras de María Teresa León

- *Misericordia*. Teatro.
- *Cuentos para soñar*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1928.
Cuentos.

- *La bella del mal de amor*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1930. Cuentos.
- *Huelga en el puerto*, 1933. Teatro.
- *Rosa-Fría, patinadora de la luna*. Madrid: Espasa Calpé, 1934. Cuentos.
- *Cuentos de la España actual*. México D.F.: Dialéctica, 1935. Cuentos.
- *La tragedia optimista*, 1937. Teatro.
- *Una estrella roja*. Madrid: Ayuda, 1937. Cuentos.
- *Crónica General de la Guerra Civil*. Madrid: Alianza de Intelectuales Antifranquistas, 1939. Ensayo.
- *Contra viento y marea*. Buenos Aires: AIAPE, 1941. Novela.
- *Morirás lejos*. Buenos Aires: Americalee, 1942. Cuentos.
- *Los ojos más bellos del mundo*, 1943. Guión de cine.
- *La historia tiene la palabra*. Buenos Aires: Patronato Hispano-Argentino de Cultura, 1944. Ensayo.
- *La dama duende*, 1945. Guión de cine.
- *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer*. Buenos Aires: Losada, 1946. Novela.
- *Las peregrinaciones de Teresa*. Buenos Aires: Botella al mar, 1950. Cuentos.
- *Don Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador*. Buenos Aires: Peuser, 1954. Novela.
- *Nuestro hogar de cada día*. Buenos Aires: Compañía Fabril Editora, 1958.
- *Sonríe China*. Buenos Aires: Jacobo Munick, 1958. Miscelánea.

- *Juego limpio*. Buenos Aires: Goyanarte, 1959. Novela.
- *Doña Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes*. Buenos Aires: Losada, 1960. Novela.
- *Fábulas del tiempo amargo*. México D.F.: Alejandro Finisterre, 1962. Cuentos.
- *Menesteos, marinero de abril*. México D.F.: Era, 1965. Novela.
- *Memoria de la melancolía*. Buenos Aires: Losada, 1970. Biografía.
- *Cervantes. El soldado que nos enseñó a hablar*. Madrid: Altalena, 1978. Novela.
- *La libertad en el tejado*, 1989. Teatro.

4.3 CONCHA MÉNDEZ (1898-1986)



Retrato de Concha Méndez

Concha Méndez fue una figura excepcional que vivió en un tiempo que ella sin duda ayudó a cambiar. Se la conoce por su obra como poeta, guionista, dramaturga, editora, impresora, vendedora de libros y un sinfín de cosas más que conforman a Concha Méndez. Destacó también en otros campos, como por ejemplo en natación, deporte en el que fue campeona.

Existen unas grabaciones, registradas en 1981 y que se encuentran depositadas en la fonoteca de México, en las que Concha habla, durante casi diecisiete horas, de sus recuerdos. Parte de dicho discurso fue publicado en el libro *Memorias habladas, memorias armadas* de su nieta Paloma Ulacia. La grabación sonora está realizada por la propia nieta, quien realiza las preguntas a su abuela, intentando encauzar de alguna forma los hechos vividos cronológicamente. Un hecho curioso es que Paloma trató de que su abuela hablara de Luis Buñuel, con el que tuvo un noviazgo que duró siete años, pero la octogenaria poeta no estaba dispuesta a hacerlo.

Concha Méndez fue la mayor de once hermanos. Nació en Madrid en el año 1898, el cual no es un año cualquiera. 1898 fue el año de la pérdida de las colonias españolas (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), que desencadenó en España el conocido como *Desastre del 98* y de este surgió la generación del 98. Pero también fue el año en el que nacieron figuras como Dámaso Alonso y Federico García Lorca, por tanto, es importante señalar la coincidencia de la fecha de nacimiento de Concha con dichos poetas españoles, sobre todo para aquellos que busquen alguna excusa para no incluirla en el grupo de la Generación del 27. Pertenece a una familia acaudalada. En sus memorias explicaba que su madre era de la aristocracia española, descendiente de gallegos y castellanos. Su padre era director de la Casa de Moneda. A Concha, que vivía junto a su familia en San Sebastián, lo que le gustaba era mirar el mar, sentada, desde el paseo de la playa de la Concha y soñar con cruzar el océano y viajar para descubrir nuevos parajes. A diferencia de algunas de sus compañeras de generación, los padres de Concha no creyeron necesario que su hija accediera a una educación superior ni que tuviera que cultivar su intelecto. Ante ese desierto motivacional, Concha supo enseguida que debería buscar por sí misma esa vida soñada, a la que irremediablemente solo podría acceder si se enfrentaba a su familia.

Los menosprecios de género causaron desprecio en la mente inquieta de Concha, los cuales le provocaban una insoportable incredulidad, que no hacían más que poner cada vez más distancia entre ella y ese mundo burgués y castrador en el que por desgracia tenía que sobrevivir, pero ella tan solo pretendía vivir. Durante su estancia en San Sebastián conoció a Luis Buñuel, el

director de cine, dos años menor que la poeta. Estuvieron juntos durante siete años. Existen muy pocos detalles de dicha relación debido a que Concha evita contestar sobre el noviazgo, aunque puede ser por el hecho de que Luis Buñuel nunca mencionó nada al respecto en ninguno de sus posteriores textos autobiográficos. Seguramente fue su relación con Buñuel la que le permitió a Concha conocer la existencia de un cierto estatus cultural. Él, a pesar de su conocida misoginia, debió de compartir con su novia su propio crecimiento intelectual, del cual, sin duda, ella supo conseguir provecho. El plan de la pareja era que una vez Buñuel estuviera instalado en París, Concha le seguiría, pero no fue así. Ante la ruptura, ella decide salir del anonimato y recuperar el tiempo perdido, conociendo a Lorca, con el que estableció una relación de amistad, Dalí, Alberti, ...

En un recital del poeta granadino en el Palacio de Cristal del Retiro, Concha conoce a Maruja Mallo y a Rafael Alberti, que por aquel entonces eran pareja. Esa misma noche empezó a escribir y se unió rápidamente al grupo. Conocer a Maruja fue como encontrar su álgter ego. Una mujer como ella, que disfrutaba de la libertad como derecho propio, sin sacrificar nada a cambio, que se enfrentaba a los estereotipos impuestos sobre las chicas pertenecientes a la élite.

En 1926, Concha ya había publicado su primer libro de poemas, *Inquietudes*. Fue asesorada por su amigo Rafael Alberti, quien le ayudó a ordenar sus ideas y a adquirir el hábito del buen escritor. Al año siguiente, Concha firma el guion del film *Historias de un taxi*, dirigido por Carlos Emilio Nazarí. El cine despierta en ella, al igual que en la gran mayoría de su generación, enorme expectación.

En muy poco tiempo, Concha Méndez ya es una figura conocida en los ambientes artísticos e intelectuales de Madrid. Es amiga de Ernestina de Champourcín, Carmen Conde, Rosa Chace, María Zambrano, Josefina de la Torre y Ángeles Santos.

En 1926 también participó en la fundación del Lyceum Club Femenino. Tanto ella como Ernestina, también socia fundadora, mantuvieron ideas moderadamente feministas, ese hecho no les impidió participar muy activamente en los actos del centro cultural. Sin embargo, la palabra feminista no tenía la misma connotación en las décadas de 1920 y 1930 que en la actualidad. Por aquel entonces, las mujeres luchaban por romper las barreras del ámbito privado al que estaban sometida, con el único objetivo de ser madres y esposas.

Concha tomó su libertad como maleta y se embarcó a conocer otros lugares, tal y como había soñado de pequeña observando el mar. Decidió marcharse a Inglaterra, lugar que sorprendió a sus amigos. Concha hacía poco que había obtenido el título de profesora de español en el Centro de Estudios Históricos. Concha por fin se había convertido en dueña de su propia vida. Inglaterra es excesivamente refinada y oscura para ella, así que, al cabo de seis meses, decide regresar a España. Al poco de llegar de Inglaterra, embarca dirección a Buenos Aires. Pronto se puso a colaborar con importantes periódicos y revistas, sobre todo con el periódico *La Nación*. Al poco tiempo se le ofreció un cargo semioficial en la embajada española. A partir de esos momentos, Concha fue motivo de calurosos homenajes en Buenos Aires y Montevideo.

En 1932, Concha regresa a España convertida en una escritora bastante conocida. Ya por aquel entonces se había proclamado la Segunda República y el ambiente era de euforia. Por fin, Concha se encuentra con el Madrid con el

que tanto había soñado. Las políticas del nuevo gobierno otorgaban a la mujer el lugar que le correspondía por derecho propio.

Respecto a temas amorosos, Federico García Lorca le presenta a un joven poeta andaluz, Manuel Altolaguirre. Ambos se enamoran y esta nueva experiencia del amor le otorga una profunda transformación de su obra poética. La pareja decide crear una pequeña imprenta que ubicaron en una habitación de un hotel. Altolaguirre era conocido por su labor con una pequeña editorial malagueña que se llamaba Sur, junto al poeta Emilio Prados. En 1933, Concha y Manuel se casan y siguen con su trabajo de impresores. Ese año también es en el que la pareja tiene su primer hijo que, por desgracia, muere al nacer. Fue el primer gran golpe en la vida de la alegre Concha. De dicho acontecimiento nace, años más tarde, *Niños y sombras*, una obra llena de tristeza impregnada de cierta soledad. Poco después, la pareja decide irse a vivir a Londres. Allí Concha, que se encuentra sumergida en una profunda depresión, recupera la sonrisa que la caracterizaba. Allí nace su hija Paloma y en 1935 la familia regresa a Madrid. Ya en Madrid y con su hija en brazos, Concha reemprende su actividad literaria sin abandonar su trabajo de impresión. Recupera cierta vida social pero pronto estalla la Guerra Civil.

A los pocos meses del asesinato de García Lorca, llevada por una corazonada, Concha se exilia a Inglaterra de nuevo y finalmente, con el objetivo de reunirse con Manuel, deciden regresar. Desde Barcelona, iniciará un destierro hacia tierras latinoamericanas antes de acabar la guerra. Concha jamás volverá a vivir en España. Junto a ellos también se encontraban su amiga María Zambrano y su marido.

En La Habana, el matrimonio montó de nuevo una imprenta, llamada La Verónica, que editó, entre otros, los trabajos de sus amigos y amigas españoles. Al cabo de cuatro años, la familia se traslada a México y en 1944 Manuel deja a Concha por otra mujer. La poeta, que no sabrá entonces encontrar motivos para seguir escribiendo, abandonará la escritura durante veinte años.

Murió en su casa de México a los ochenta y ocho años de edad, en 1986. Gracias a sus memorias, descubrimos a la campeona de natación, guionista, dramaturga, editora, impresora, vendedora de libros, trotamundos, soñadora, esposa, madre, hija, amiga, pero sobre todo nos reveló la mujer libre que fue y cómo esa libertad forjó una artista y poeta imprescindible como lo fue Concha Méndez.

Obras de Concha Méndez

- *La caña y el tabaco* (Inédita)
- *Inquietudes*, 1926
- *Surtidor*, 1928
- *El ángel cartero*, 1929
- *Canciones de mar y tierra*, 1930
- *El personaje presentido*, 1931
- *Vida a vida*, 1932
- *Ha corrido una estrella* 1933-1935, 1935
- *El pez engañado* 1933-1935, 1935
- *El carbón y la rosa*, 1935
- *Niño y sombras*, 1936
- *Prólogo de El solitario* (El nacimiento), 1938

- *Lluvias enlazadas*, 1939
- *El solitario (Amor)*, 1941
- *Sombras y sueños*, 1944
- *Villancicos de navidad*, 1944
- *El solitario (Soledad)*, 1945
- *Vida o río*, 1979

4.4 MARUJA MALLO (1902-1995)



Retrato de Maruja Mallo.

Maruja Mallo fue la mujer más original, moderna y transgresora de la España de los años veinte y treinta. Fue artista vanguardista, pintora de grandes lienzos llenos de colores, movimiento y geometría. Ella, que se quitó el sombrero, que quiso ser pintora y no pintor, ella, que rompió con los estereotipos que le imponían por el hecho de ser mujer. Maruja se caracterizaba por su espíritu rebelde y creativo y se la considera, por tanto, una de las pintoras más importantes del siglo XX.

Fue bautizada con el nombre de Ana María Gómez González y junto a su extensa familia se muda a Madrid en 1922. Ingresó, junto a su hermano, en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, una institución de talante conservador, tanto en sus enseñanzas artísticas sino también en las normas rígidas de conducta. Fue la única mujer que logró aprobar el examen de acceso. El padre de Maruja

era un hombre de ideas liberales, que siempre apoyó una educación igualitaria para todos sus hijos, por tanto, fue una pieza clave en la carrera artística de la pintora.

Francis Bartolozzi, que también estudió en San Fernando, llegó a ser una excelente ilustradora y mantuvo amistad con Maruja. Está claro que la mujer en esa época vivía bajo las estrictas normas misóginas de una sociedad que tímidamente empezaba a abrirse a la modernidad, pero que aún estaba lejos de asumir la igualdad entre sexos, y todavía más de integrar el talento y el éxito femenino en la esfera artística, tan absolutamente masculinizada por aquellos años. En 1922, en las aulas de San Fernando, coincidieron dos de las mejores pintoras de la historia artística española: Maruja Mallo y Remedios Varo. También mantuvo una amistad con el excéntrico y tímido joven Salvador Dalí. Los dos tenían una visión transgresora de la vida, eran exagerados, excéntricos y competitivos. Gracias a él, Maruja conoció a Luis Buñuel y Federico García Lorca, con los que empezará a deambular por el Madrid nocturno. Maruja, siendo una mujer, pudo salir de noche y vivir con absoluta libertad su juventud. Acudió a los cafés, tertulias y fiestas sintiéndose una más.

Sin embargo, Luis Buñuel no aceptó nunca de igual a igual a Maruja, a quien consideraba una descerebrada. Por aquel entonces, Luis era novio de Concha Méndez que, años después, formará una gran amistad con la pintora.

En 1924, Margarita Manso ingresa en la escuela de San Fernando y se integra en el círculo de Maruja, con quien congeniará en aspectos como la modernidad y la transgresión.

1925 es un año importante en la vida de Maruja, un punto de inflexión a nivel artísticos y sobre todo personal. Paseando por el Retiro junto a Dalí y Lorca, ve

a Alberti e Hinojosa y poco después de ese encuentro, Rafael Alberti y la pintora empiezan a verse con frecuencia. Maruja rehusaba hablar del poeta gaditano aun después de casi cincuenta años desde su ruptura. La historia de amor entre ambos artistas duró cinco años, desde 1925 hasta 1930.

Maruja y Rafael inician su relación en un momento importante para los dos creativamente hablando. Alberti acaba de ganar el Premio Nacional de Poesía por su *Marinero en tierra*; su prosa, aunque en plena ascensión, necesita de cierta apertura hacia elementos más vanguardistas tan en auge en esa época. Maruja, por su parte, ha de sacudirse la toga academicista de encima y encontrar su propia mirada.

Pero durante años la relación entre ambos ha sido silenciada. Un secreto resguardado sobre todo por sus dos protagonistas. Maruja nunca escribió sus memorias, pero Alberti sí que lo hizo, bajo el nombre de *La arboleda perdida*. En ellas no hubo ni una sola palabra sobre su historia de amor con Maruja Mallo y cómo esta influyó en su obra, tal y como pasó con Buñuel y Concha Méndez. Aunque en el caso de Buñuel, el olvido seguramente vino dado por su misoginia, y en el de Alberti debido a su amor por otra mujer, María Teresa León.

El mismo año que empieza su noviazgo con Alberti, conoce a su amiga Concha Méndez. Se influyeron mutuamente, tanto por sus vivencias compartidas como en las coincidencias entre sus personalidades. Ambas, en sus obras respectivamente, plasmó a esa nueva mujer espejo de sus propios deseos. Eran figuras femeninas independientes y libres, social e intelectualmente. También formaron parte de ese círculo Rosa Chacel, María Zambrano, Ernestina de Champourcín, Carmen Conde, Ángeles Santos y Margarita Manso. Se apoyaron mutuamente durante los años de entreguerra y exilios.

En 1927, animada por Concha, Maruja decide salir de Madrid y se traslada por un tiempo a Tenerife, adonde su padre ha sido destinado. Cuando regresa a Madrid, Rafael habla del talento de su novia a Melchor Fernández Almagro, famoso e influyente crítico del panorama cultural madrileño. Este visitó inmediatamente el estudio de la pintora. Su sorpresa ante la fuerza y la originalidad de las pinturas fue tal que enseguida habló de ello con José Ortega y Gasset. Le propuso organizar su primera exposición individual en las salas de la *Revista de Occidente*. Dicha exposición marcó un antes y un después en la lucha de la mujer para reivindicar su lugar en el panorama artístico.

En 1930, Maruja y Rafael rompen su noviazgo y el año siguiente a Maruja le es concedida una beca de la Junta de Ampliación de Estudios para cursar escenografía en París. La pintora volvió a conseguir algo imposible: organizar una exposición individual en París, que fue acogida con un entusiasmo por las más importantes representantes del surrealismo francés. Picasso fue una de las ilustres figuras que visitó la exposición de Maruja.

La pintora vivió con intensidad su estancia en París, y allí acabó de conformar su autoría. Sin embargo, Maruja decidió no permanecer en la capital francesa a pesar de las ofertas que recibió de parte de marchantes y galeristas. Vuelve a Madrid durante la nueva etapa política: la República. Esta le permite, junto a las demás mujeres, la igualdad.

La muerte de su padre en 1933 le afecta profundamente. Por primera vez en su vida, debe cambiar el rumbo de sus decisiones por el bien familiar. Ante los problemas económicos, Maruja acepta una plaza de profesora de dibujo libre y composición para alumnos de primaria en el instituto Arévalo, en Castilla, durante el curso 1933-1934. Un día estalló debido a que no le gustaba el lugar y decidió

irrumper durante una misa en la iglesia de San Miguel, montada en bicicleta. Avanzó por el pasillo central, giró por el altar mayor y salió de la iglesia saludando a los presentes satisfecha. Los tranquilos vecinos se quedaron estupefactos ante el acto extravagante de la maestra llegada de Madrid.

Tras su experiencia docente, decide regresar a Madrid. Una vez ahí, Maruja recupera su vida. Aunque son años de diversión, también es una época de compromiso social y político, en la que se ven inmersos gran parte de los miembros de esa generación.

La obra de Maruja Mallo cambia radicalmente en aquellos años. Abandona el surrealismo para pasar a pintar elementos en los que predominan los paisajes y los habitantes de ese campo que tanto le atrapan; se hace más intensa su relación con la conocida como Escuela de Vallecas, que defiende el paisaje castellano como fuente directa de inspiración.

Por aquellas fechas llega a Madrid el poeta Pablo Neruda en calidad de cónsul de Chile. Maruja y Pablo se hacen rápidamente amigos, a los dos les gustaba salir y visitar los barrios bajos de Madrid, algo a lo que Maruja ya estaba muy acostumbrada. En una de estas salidas, Maruja Mallo se cruza con el poeta Miguel Hernández. Por aquel entonces, Miguel, que había pasado auténticas dificultades, sin dinero, viviendo en la miseria y durmiendo en la calle, debía de tener un aspecto un tanto deplorable. Pero en 1935 ese chico flacucho ya era el poeta Miguel Hernández, y aunque aún no era una figura de primer orden, era centro de atención en la esfera poética de la época.

La relación se intensifica. Y de nuevo, del mismo modo que sucedió con Rafael Alberti, la pareja inicia una compenetrada colaboración artística. Está claro que

esta vez Maruja, que ya es una pintora muy conocida, tiene cierta ventaja sobre el poeta, que todavía no ha publicado su gran obra.

Aunque en este caso Maruja Mallo tampoco dará detalles de su relación sentimental con Miguel, no escondió su compenetración artística y su admiración por el poeta. Él dejó una clara huella de su romance con la pintora en su mejor obra poética, *El rayo que no cesa*, publicada en 1935 por la editorial Héroe, de la que eran propietarios Concha Méndez y Manuel Altolaguirre.

Parece que la relación entre el poeta y la pintora se terminó sin grandes tragedias. Simplemente sus caminos se separaron. El poeta reemprendió su historia de amor con su novia de toda la vida, Josefina Manresa, y moriría en una prisión franquista de tuberculosis en 1942.

Poco antes del inicio de la guerra, Maruja, embarcada en una nueva relación sentimental con el líder sindicalista Alberto Fernández Mezquita, viaja a Galicia para participar en las Misiones Pedagógicas. Allí acude a mítines y a actos públicos en apoyo a la República. Parece ser que la pintora estaba profundamente enamorada de Alberto. Maruja llega a Vigo una semana antes del golpe. Cuando las tropas de Franco invadieron la ciudad, la pintora se esconde durante seis meses en casa de su tío Pepe. Allí es testigo de la barbarie, de la que dará cuenta ya desde el exilio en los artículos publicados en *La Vanguardia* a lo largo del mes de agosto de 1938, bajo el título «Relato veraz de la realidad de Galicia».

Maruja tiene miedo. Su relación con Mezquita y su participación en mítines a favor de la República la ponen en el punto de mira. Conoce ya el trágico final de su amigo Federico García Lorca y seguramente el de Alfonso Ponce de León,

marido de Margarita Manso. Alberto está en el frente y, según he podido saber, huye a Portugal, pero es detenido y deportado. Maruja se encuentra sola.

Finalmente, el 12 de diciembre de 1936, Maruja recibe un cablegrama de la Asociación de Amigos de las Artes de Buenos Aires, invitándola a participar en una exposición urgente. No sabemos muy bien quién gestionó desde la sombra ese salvoconducto. Hay quien dice que fue Concha Méndez, que movió sus contactos argentinos para salvar a su amiga.

En Argentina la pintora es recibida con honores. Así lo certifica la prensa bonaerense de la época. Ella utiliza esa popularidad para sensibilizar al mundo con la situación de España. Ferviente defensora de la República, da conferencias, firma manifiestos y hace públicas declaraciones.

Sin embargo, en 1939, con el fin de la guerra, la terrible realidad aplasta a Maruja. No puede regresar a su tierra, donde reside parte de su familia. Sus amigos se han dispersado por Latinoamérica. Maruja opta por olvidar, cada vez esconde más bajo un rostro maquillado, como si se tratara de una máscara, su soledad. Pintará rostros de mujeres que mostrarán una absoluta falta de emoción.

Regresó a España en 1965. Fue de las primeras exiliadas en volver. Aún con Franco vivo, no quería llamar demasiado la atención, vivía obsesionada con que el dictador la reconociese. Pero nadie se acordaba de Maruja Mallo. Maruja vivió los primeros años de su retorno con absoluta desolación. Ya nada quedaba de ese Madrid en el que ella había reinado.

Llegada la democracia, Maruja empieza tímidamente a ser reconocida, sobre todo gracias a esa nueva generación de jóvenes que vieron en la excéntrica pintora un personaje rompedor.

Maruja Mallo murió en Madrid, en 1995, a los noventa y tres años de edad.

4.5 MARÍA ZAMBRANO (1904-1991)



Retrato de la filósofa María Zambrano.

La mujer que llegó a ser la mejor discípula de José Ortega y Gasset, aunque nadie se para a pensar en lo que eso significa realmente. Su filosofía es indispensable para entender la evolución del pensamiento occidental del siglo XX. El pensamiento zambraniano no se limita únicamente a la exposición de ideas, no debe ser leído sin detenerse a reflexionar. Zambrano nos propone un viaje, una experiencia, hacia el sentido más profundo de nuestra propia existencia, individual y colectiva. Un camino entre el amor y la razón, entre lo soñado y lo vivido.

María Zambrano nace en 1904 en Vélez-Málaga. Es la primera hija de los maestros Blas José Zambrano García de Carabantes y Araceli Alarcón Delgado. Dos años después, la madre obtiene un puesto de maestra auxiliar en una escuela para niñas en Madrid. Este destino obliga a la familia a separarse. Don

Blas permanece en Vélez-Málaga, mientras que la pequeña María queda bajo el cuidado de la familia de la madre. En 1907, estando con su abuelo materno Francisco Alarcón, María sufre un colapso que la deja durante varias horas inconsciente. Ese será el primer episodio de una salud muy delicada que arrastrará a lo largo de su vida.

Un año después se traslada a Madrid a vivir con su madre. María, que por entonces tiene tres años, empieza a asistir a la escuela donde su madre es maestra.

En 1952 Zambrano publica *Delirio y destino, veinte años de una española*, una autobiografía novelada, donde evoca gran parte de sus recuerdos de infancia y juventud.

En 1909 su padre es nombrado director del colegio de San Esteban de Segovia, ciudad a la que se trasladará desde Madrid toda la familia. Será en esta ciudad castellana donde María Zambrano despierta a la inquietud del saber. Blas Zambrano es una de las figuras claves en la construcción del pensamiento zambraniano. Hombre de fuertes valores liberales, transmitió a su hija ya desde muy temprana edad sus ideales filosóficos, político-sociales y pedagógicos, inspirados en el krausismo.

En 1915, a los once años, inicia el bachillerato en el Instituto Nacional de Segovia. Como es normal en la época, son pocas las chicas que realizan los estudios de secundaria, a pesar de haberse aprobado ya la ley de educación en 1910, que permitía a las mujeres el acceso a los estudios universitarios.

Pronto empieza a devorar los libros de la extensa biblioteca familiar. Unamuno, Dante, Platón son algunas de sus lecturas.

También en aquellos años de infancia Zambrano empieza a ser consciente del valor de la mística. Porque cabe entender que María Zambrano fue una mujer de fe cristiana a lo largo de toda su vida. Dios fue siempre una presencia importante en su pensamiento. Su espiritualidad es compartida por otra de nuestras mujeres: Ernestina de Champourcín. A pesar de ser de clases sociales muy distintas, y sin que tengamos noticias de que fueran estrechamente amigas, aunque seguro que se conocían ya que compartían amistades y lugares comunes, en sus obras Dios es una temática recurrente. Tanto Zambrano como Champourcín construyen un diálogo con Él, entendiéndolo como la expresión suprema de la belleza.

La obra de Antonio Machado fue para María Zambrano una auténtica revelación. Seguramente por ello una de las corrientes teóricas más importantes del pensamiento zambraniano, la *razón poética*, aparece por primera vez de forma explícita en una nota crítica que la pensadora hace de la obra *La guerra de Antonio Machado*, publicada en el número 12 de la revista *Hora España*, en diciembre de 1937.

En 1917, a los trece años, la autora conoce al gran amor de su vida, Miguel Pizarro Zambrano, su primo, que era siete años mayor que ella. Pronto la familia se traslada a vivir a Granada, donde pocos años después la madre muere. El padre vuelve a casarse. A pesar de que parece un amor a primera vista, los primos no iniciarán su relación sentimental hasta 1919, más o menos. Ella tiene por entonces quince años, él veintidós. Miguel vive en Madrid y trabaja como redactor en el diario *El Sol*, le habla a María de sus amigos, entre los que se encuentran Lorca y Jorge Guillén.

Desde Segovia, ciudad que empieza a quedársele pequeña, ella sueña con vivir en la capital con Miguel y ser parte de aquellas experiencias intelectuales que él tan apasionadamente comparte con ella. Los dos jóvenes se entregan a una historia de amor en la que se mimetizan. Comparten gustos y sueños, hablan de filosofía, literatura y poesía, su conexión no es solo física, sino también intelectual.

El año 1921 se inicia con grandes proyectos para la joven María. Ese año termina sus estudios de bachillerato y se prepara para su ingreso en la Universidad Central de Madrid para cursar filosofía. Sus padres deciden que la chica resida, durante su estancia en Madrid, en la Residencia de Señoritas, institución dirigida por María de Maeztu.

Pero ese mismo verano, Blas Zambrano decide terminar tajantemente con la relación amorosa entre María y Miguel al considerarla de carácter incestuoso. La pareja se sumerge en una profunda tristeza. María cae en una larga depresión. Su estado es tan grave que finalmente la familia decide que ese año no se traslade a Madrid, anulando la plaza que esta tenía reservada en la Residencia de Señoritas. Anulado su traslado a Madrid, María se matricula como alumna libre en la Universidad Central para iniciar sus estudios de filosofía.

Zambrano nos describe en su autobiografía una tímida inmersión en el mundo universitario. En la facultad María tiene como profesores a algunas de las figuras más influyentes del pensamiento filosófico español del momento: Manuel García Morente, Manuel Bartolomé Cossío y a Xavier Zubiri, con quien mantendrá una estrecha amistad. En los años de doctorado conoce a José Ortega y Gasset, quien se convertirá pronto en su maestro. La influencia del pensamiento orteguiano en Zambrano es muy importante. Como decíamos al principio,

siempre se ha considerado a la filósofa la mejor discípula de Ortega y Gasset. Aun siendo siempre fiel a sus enseñanzas, María Zambrano supo partir de las ideas de su maestro para crear su propia corriente de pensamiento, muchas veces contraria a la propuesta por Ortega.

La relación epistolar entre Rosa Chacel y María Zambrano, que duró toda una vida, aunque de forma intermitente, nos permite descubrir a dos mujeres que se admiraban mutuamente, a pesar de desencuentros puntuales. Dos mujeres que se conocían antes de verse, dos mujeres que se soñaron antes de encontrarse. Dos mujeres que fueron capaces de ocupar el lugar que les pertenecía, haciéndose escuchar con la fuerza de su intelecto, en una época donde empezaban a surgir tímidamente las primeras voces que reclamaban para la mujer el lugar que le pertenecía.

Ella nunca se enroló en los movimientos feministas. No se tienen noticias, por ejemplo, de que participara activamente en el Lyceum Club Femenino, como sí lo hicieron algunas de sus amigas. Pero, a pesar de ello, escribió mucho sobre el rol de la mujer en una época donde esta empezaba a influir como sujeto social e histórico. En 1928 inició en el periódico *El Liberal* una serie de artículos bajo el nombre de «Mujeres», en la sección femenina. En ellos María escribe sin tapujos sobre la nueva mujer moderna y su lugar en esa nueva sociedad que se abría camino a la modernidad.

El de 1928 es otro año importantísimo en la biografía de Zambrano. Su primo Miguel Pizarro regresa a España desde Japón [...] por unos meses. Los amantes se encuentran de nuevo. Parece ser que por aquel entonces Blas Zambrano da

el visto bueno a la relación, que nunca ha dejado de existir ya que los primos siguieron manteniendo, como ya mencionamos, una extensa correspondencia. También será el año en que María empieza con fuerza su colaboración con la Federación Universitaria Escolar. Esta organización estudiantil, que apostaba por la neutralidad política, fue creada a finales de 1926 por un grupo de estudiantes de la Universidad Central de Madrid, como alternativa a la influyente Asociación de Estudiantes Católicos (AEC) y como repulsa a las políticas universitarias de la dictadura imperante de Primo de Rivera. Desde la FUE, María promueve, junto a Emilio González López y José López Rey, el encuentro con intelectuales y políticos maduros: Luis Jiménez de Asúa, José Giralt, Felipe Sánchez Román, Gregorio Marañón, Ramón del Valle-Inclán, Ramón Pérez de Ayala, Eduardo Gómez de Baquero, José Salmerón, Manuel Azaña e Indalecio Prieto. El objetivo de estos grupos de jóvenes es el de unirse con los mayores con la voluntad de construir un proyecto común que libere a España del ostracismo en el que está sumergido.

De ese encuentro surge la Liga de Educación Social (LES), que presidirá Ramón Pérez de Ayala, y de la que María Zambrano será vocal. Hay que señalar que era la única mujer de la junta directiva.

A diferencia de muchas de sus compañeras, María Zambrano no proviene de una familia adinerada, sino de clase media. Este hecho le obliga a trabajar para poder mantener parte de sus gastos universitarios. Por ello ese año de 1928 empieza a dar clases de filosofía en la Escuela Normal.

Una fiebre es la causante de que, a principios de 1929, al salir de una conferencia de la LES en el Ateneo de Valladolid, sufra un desmayo. Su diagnóstico no puede ser peor, está enferma de tuberculosis. De nuevo se ve obligada a alejarse del

mundo. A encerrarse en su casa durante varios meses. Se desespera, ahora que su vida empezaba a ir a un ritmo acelerado, porque así lo exigían los tiempos. A medida que se va recuperando, recibe las visitas de sus compañeros de la FUE, que la van poniendo al día de los acontecimientos.

En otoño de 1929 María, ya completamente reintegrada a la vida social, empieza a escribir la que será su primera obra, *Horizonte del liberalismo*. Tiene veinticinco años. Su presencia cada vez es más común en los ambientes filosóficos, pero también en los políticos. María expande cada vez más su círculo social, que integra también a los jóvenes artistas y poetas de su generación, como Federico García Lorca, Rafael Alberti, María Teresa León y Jorge Guillén, junto a otros miembros de la FUE. En septiembre de 1930 se publica su libro, que no tuvo mucha repercusión.

Se le concede una plaza de profesora ayudante de la asignatura de historia de la filosofía en la Universidad Central sustituyendo a su amigo Pedro Caravia. Este hecho es sumamente importante, ya que demuestra que la comunidad universitaria reconocía la excelencia de María Zambrano.

Con una gran vida social e intelectual, y animada por la nueva política republicana, Zambrano empieza a acudir al café Pombo, y con Maruja Mallo y Concha Méndez, asiste a la tertulia de La Granja del Henar.

Su salud vuelve a deteriorarse. Por lo que de nuevo se sumerge en una crisis vital y filosófica. Esta vez su angustia es por el destino de España y el de su generación, a la que ve en pleno delirio. Este *delirio* se convertirá en uno de sus ejes temáticos. Pero sobre todo es el año en el que María comete uno de sus mayores errores políticos: corredactar y firmar el Manifiesto del Frente Español (FE) junto con Eliseo García del Moral y José Antonio Maravall, entre otros. Dicho

manifiesto se hace público el 7 de marzo de 1932 en el periódico *Luz de Madrid*. Este nuevo «movimiento político de juventud», tal como señala el titular del periódico, está alentado por Ortega y propone la creación de un Partido Nacional que defienda el bien común de España, ante el individualismo del capitalismo, la exaltación de los valores espirituales e históricos, y la elevación a organismo de Estado de los sindicatos.

Su figura como intelectual está en alza. Su ideario político, junto con su pensamiento filosófico, se va radicalizando, como le sucede a gran parte de sus amigos por la llegada al gobierno de la coalición derechista, que provoca grandes altercados sociales.

Desde 1931 hasta 1935, Zambrano forma parte del grupo de intelectuales que se suman a las Misiones Pedagógicas, uno de los proyectos educativos más emblemáticos de la República, dirigido por Manuel Bartolomé Cossío. El objetivo de tal empresa cultural ambulante no era más que hacer llegar a cualquier rincón de España, por lejano y recóndito que fuera, las artes y la cultura a través del teatro, la pintura, la música, el cine y la lectura. Fueron muchos los jóvenes que participaron de esta experiencia: María Zambrano, Maruja Mallo o Luis Cernuda, entre ellos.

Zambrano estaba decidida a romper definitivamente su relación con Miguel Pizarro, hecho que le provocaba un profundo dolor.

María estaba muy entregada a la causa del Frente Popular, y como otros compañeros suyos se enrola al quinto batallón de hierro del ejército rojo. Según dicho documento, su labor en el batallón se desarrollaba en la sección de cultura. Por lo que es muy probable que se encargara de la edición y colaborara en el periódico que dicho batallón tenía.

En las Misiones Pedagógicas, Zambrano conoce a Alfonso Rodríguez Aldave. No sabemos mucho de ese amor, ni la pasión que alberga. Pero la pareja se casa el 14 de septiembre de 1936. Es muy probable que esta boda fuese un puro trámite para que María pudiera viajar en octubre de ese mismo año a Chile, donde Alfonso había sido destinado como secretario de la embajada española. En Chile, Zambrano escribe y publica su primera edición de *Los intelectuales en el drama de España* y una antología de García Lorca. Pero en 1937, viéndose la guerra perdida, deciden regresar. A su llegada el 19 de julio, Alfonso se alista en el ejército y María Zambrano se va a Valencia, donde el gobierno legítimo se había trasladado. Es nombrada consejera de propaganda y consejera nacional de la infancia evacuada. María participa como ponente en el II Congreso de Escritores Antifascistas, organizado, entre otros, por María Teresa León en Valencia en 1937. Está completamente entregada, y sufre profundamente por el destino de España y de su gente. En esos años su producción literaria es muy amplia, y su visión de los hechos aparece en varios artículos donde su interés filosófico gira hacia intereses políticos.

Finalmente, el 27 de enero de 1939, con la guerra perdida, la familia Zambrano es expulsada de España. Su primer destino será París. María y Alfonso partirán un mes después de su llegada a Francia con destino a México, y de allí hacia Cuba, donde coincidirán en La Habana con Concha Méndez y Manuel Altolaguirre. María Zambrano iniciará así un largo exilio, donde recorrerá gran parte de Latinoamérica dando cursos, seminarios y conferencias.

Los cuarenta y cinco años de exilio de María Zambrano se terminaron el 20 de noviembre de 1984. Tenía ochenta años. A lo largo de su vida publicó más de una decena de libros, centenares de artículos y ensayos sobre arte, literatura y

filosofía. Fue la primera gran filósofa de la historia de nuestro país. El pensamiento zambrano se erige como una de las voces más importantes para entender el devenir de nuestro pasado más reciente. Seguramente en sus palabras reside gran parte de lo que como pueblo hemos sido y somos.

Hasta el final de sus días, esta mujer fue lo que quiso ser: la filósofa que deseó, la intelectual que soñó y la ciudadana que luchó por la libertad. Murió en Madrid el 6 de febrero de 1991.

Obras de María Zambrano

- *Horizonte del liberalismo* (1930)
- *Hacia un saber del alma* (1934)
- *Filosofía y poesía* (1939)
- *El pensamiento vivo de Séneca* (1941)
- *Hacia un saber sobre el alma* (1950)
- *Delirio y destino* (escrito en 1953 y publicado en 1989)
- *El hombre y lo divino* (1.ª edición: 1955. 2.ª, aumentada: 1973)
- *Persona y Democracia: Una historia sacrificial* (1958, reeditado en 1988)
- *España, sueño y verdad* (1965)
- *Los sueños y el tiempo* (reeditada en 1998)
- *El sueño creador*
- *Claros del bosque* (1977)
- *La tumba de Antígona*, (1967) (Mondadori España, 1989)
- *De la aurora* (1986)
- *El reposo de la luz* (1986)

- *Los bienaventurados* (1979)
- *Para una historia de la piedad* (1989)
- *Unamuno* (escrito en 1940 y publicado en el 2003)
- *Cartas de la Pièce. Correspondencia con Agustín Andreu* (escrito en los 70 y publicado en 2002)
- *La confesión, género literario y método* (Luminar: México, 1943; Mondadori: Madrid 1988 y Siruela: Madrid, 1995).

4.6 ROSA CHACEL (1898-1994)



Retrato de la novelista Rosa Chacel.

Chacel, la imprescindible escritora de ese barrio de las maravillas, de palabra precisa, relatos profundos y de complejos personajes, esa autora que se mostraba al mundo un tanto distante, fría y algo altiva, era en verdad una mujer profundamente sensible, divertida, amante de la vida y de sus avatares.

Rosa Chacel Arminón nació en Valladolid en 1898, el mismo año que su amiga Concha Méndez. En el seno de una familia de clase media alta. Su padre, Francisco Chacel, que había cursado estudios en la Academia Militar y tenía inclinaciones literarias y artísticas, junto con su madre Rosa-Cruz Arminón, de origen venezolano, y de profesión maestra, ofrecieron a la pequeña Rosa una educación esmerada donde predominaron la creatividad y el cariño. No debemos olvidar que Rosa era sobrina nieta de Zorrilla y desde los tres años recitaba algunos de sus poemas. Nunca fue a la escuela, porque su débil salud se lo impidió. Por lo que Rosa fue educada por su madre en casa.

En 1915, a los diecisiete años, Rosa ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde realizará estudios de lo que por aquellos años cree que es su vocación artística, la escultura. Pero a los tres años de ingresar en la Escuela de Bellas Artes, Rosa se dará cuenta de que la escultura no es lo suyo por varios motivos. Por una parte, la humedad que hay en los sótanos del recinto, donde

se encuentran las aulas de escultura, han afectado a su frágil salud y, por otro, su estilo choca frontalmente con las nuevas tendencias escultóricas, mucho más modernas y rompedoras que su percepción un tanto más clásica.

En 1919 entrará en contacto con el ultraísmo, tan en boga en aquellos años. Su primer relato literario verá la luz en la revista *Ultra*. En él Rosa empieza a dibujar algunos elementos que desarrollará poco tiempo después en la que será su primera novela *Estación. Ida y vuelta*.

Empieza a acudir de forma asidua al Ateneo y allí, con voracidad y con pasión, sentada en la biblioteca, lee a los grandes autores universales. Sabemos por la lista de socios del Ateneo de Madrid que Chacel fue socia de esta histórica institución a lo largo de dos periodos comprendidos entre 1920 y 1922 y desde 1930 a 1932. Llegó a ser la secretaria de la sección de Bellas Artes en 1921, año en el que Rosa ofrece una polémica conferencia: «La mujer y sus posibilidades». En ella muestra su gran saber intelectual deslumbrando a los presentes.

La otra incursión literaria de Rosa en esos años tempranos la encontramos en *La Esfera* en junio de 1922, con el cuento *El amigo de voz oportuna*.

En 1922 Rosa se casa con Timoteo. Él ha sido becado para estudiar en la Academia de España en Roma, y la única forma de poder viajar juntos es como marido y mujer. Y recién casados parten hacia la ciudad italiana donde residirán seis años. A pesar de estar alejada de los acontecimientos de índole cultural y social que por aquellos años tenían lugar en España y sobre todo en Madrid, y que propiciarían la conocida Generación del 27, a la que Rosa a pesar de la distancia pertenece, está claro que la época italiana significó años de felicidad, seguramente los más plenos y tranquilos de la escritora. En 1927 el matrimonio regresa a España y se encuentran con un Madrid en plena expansión creativa.

Llena de energía, Rosa trae bajo el brazo su primera novela, *Estación. Ida y vuelta*, una obra radical e innovadora llena de elementos inspirados en los pensamientos orteguianos.

Ya desde su juventud, Rosa es una mujer de carácter reservado y un tanto misterioso. Como bien dice ella misma, su estancia en Roma la había alejado de ese apogeo social que se había generado en la capital durante aquellos años. Parece que por aquellos años la relación entre Chacel y el Lyceum Club Femenino no era muy buena. Rosa siempre tuvo una visión particular de los movimientos feministas. Aun así y según las memorias de Concha Méndez, Rosa participó en el club, ya que según la poeta fue allí donde se conocieron y se hicieron muy amigas.

Para Rosa, como para la mayoría de los intelectuales de su generación, Ortega y Gasset representaba la figura más influyente, el maestro, alguien a quien seguir y admirar.

Rosa fue una mujer excepcional para su tiempo. Porque si ya en esa época era difícil incorporarse activamente al panorama cultural siendo mujer, mucho más lo era en el género novelístico, absolutamente dominado por los hombres. Rosa proponía una prosa distinta, rompedora y extrema, lejos de la literatura de mujeres a la que la sociedad estaba acostumbrada, pero a la vez se atrevió con la poesía, el ensayo y la crítica. Ella, al igual que sus amigas Ernestina de Champourcín, Concha Méndez o Maruja Mallo, no consideraban que su condición de mujer fuera obstáculo, no lo entendían ni lo permitían, aunque a veces la realidad las superaba.

En 1930 nace su hijo Carlos y Rosa consigue que la editorial Ulises, que dirige el hermano de su admirado Ramón Gómez de la Serna, le publique su primera obra, *Estación. Ida y vuelta*.

En 1933, junto a la muerte de su madre y una profunda crisis matrimonial con Timoteo debido, parece ser, a sus infidelidades, Rosa se marcha sola a Berlín. Allí coincide con el matrimonio Alberti-León, pensionados por la Junta de Ampliación de Estudios en la ciudad alemana. Rosa establece una profunda amistad con la pareja. María Teresa León se convierte en su amiga y profesora. En el gélido Berlín de 1933, donde las insignias nazis ya empezaban a ocupar los muros de la ciudad, Rosa reside seis meses. Según el testimonio de María Teresa y de Rafael, Rosa nunca fue del todo consciente del auténtico peligro nazi. Ella deambula sola por la capital alemana, visitando sus museos, sus barrios y sus bibliotecas. Rosa dedica algunos de sus sonetos a sus amigos y amigas, convirtiéndolo en una oda a la amistad: María Zambrano, Luis Cernuda, María Teresa León, Concha Albornoz, Rafael Alberti o Concha Méndez.

.

Al irrumpir la Guerra Civil, todo se paraliza, todos dejan de ser lo que eran para pasar a ser sujetos ideológicos. Rosa, sensible ante la barbarie, necesitó sentirse útil y prestó sus servicios como enfermera en un hospital.

Al principio, Timoteo Pérez Rubio tomó las armas. Pero en 1937 el gobierno republicano lo nombró presidente de la Junta para la Defensa del Patrimonio Artístico. Fueron meses de firmas y publicaciones de manifiestos y proclamas antifascistas. Pero cuando Madrid empieza a ser evacuada, Rosa decide abandonar la ciudad con su hijo Carlos.

En 1937 se exilia en París, para no regresar. Timoteo, que no puede dejar España hasta que todas las obras de los museos de Madrid estén a buen recaudo, le pide que le espere, pero ella no lo hace. Pero en 1940 la necesidad de abandonar también Europa por el avance del fascismo caía como una losa encima de los exiliados españoles.

Durante los primeros diez años de exilio, la familia Pérez-Chacel vivió entre Brasil, donde fijaron su residencia, y Buenos Aires, donde el matrimonio se reencontraba con parte de los compañeros de generación también exiliados. Aunque en Brasil Rosa nunca consiguió sentirse integrada, sobre todo por un tema lingüístico que no le permitió participar de una vida cultural y literaria, no pasó lo mismo en Buenos Aires, donde consiguió publicar algunas de sus obras. Pero la vida en el exilio de Rosa Chacel no fue fácil, pasó penurias económicas, que intentaba solventar con el trabajo de traducción, y la soledad que sintió durante todos esos años contribuyó muchas veces a un estado de profunda tristeza. No por ello dejó de trabajar. Rosa Chacel nunca sufrió por no poder regresar a España. Rosa sintió profundamente el fracaso del proyecto de la República en el que tanto creyó, pero nunca tuvo nostalgia desde el exilio de esa España que no le pertenecía.

Rosa Chacel, una de las escritoras más importantes de la historia literaria española, pasó años en el silencio. Nada o poco se conocía de su obra en España, ni la que llegó a publicar en revistas durante las décadas de los veinte y los treinta, ni la que consiguió editar en sus años de exilio. Pero, poco a poco, y con la llegada de nuevos y jóvenes lectores en los años sesenta, que a pesar de la censura se las ingeniaban para lograr acceder a esa literatura clandestina, Chacel empieza a ser descubierta.

En 1970 Rosa Chacel regresa a España. Su obra es recuperada, le hacen entrevistas, reportajes y es motivo de cierta atención. Publica la trilogía compuesta por las novelas *Barrio de Maravillas* (1976), *Acrópolis* (1984) y *Ciencias Naturales* (1988), entre otros relatos, cuentos, artículos y ensayos.

Es galardonada en 1987 con el Premio Nacional de las Letras. Nunca dejó de trabajar, ni de innovar. La mujer de aspecto humilde, pero de mente rompedora, la que fue la gran novelista de su generación, en su vejez empezaba a ver recompensados sus esfuerzos.

Aun así, Rosa nunca logró ser ampliamente conocida, nunca, a pesar del reconocimiento, se la integró como miembro incuestionable de una generación de la que ella siempre se sintió orgullosa.

Obras de Rosa Chacel

- Chinina Migone, 1928. Cuento.
- Juego de las dos esquinas, 1929. Cuento.
- Estación. Ida y vuelta. Madrid: Ulises, 1930. Novela.
- A la orilla de un pozo. Madrid: Héroe, 1936. Poesía.
- Teresa. Buenos Aires: Nuevo Romance, 1941. Novela.
- Memorias de Leticia Valle. Buenos Aires: Emecé Editores S.A, 1945. Novela.
- Sobre el piélago. Buenos Aires: Imán, 1952. Cuentos.
- Poesía de la circunstancia. Cómo y porqué de la no. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1958. Ensayo.
- La sinrazón. Buenos Aires: Losada, 1960. Novela.
- Icada, Nevada, Diada. Barcelona: Seix Barral, 1971. Cuentos.

- Saturnal. Barcelona: Seix Barral, 1972. Ensayo.
- Desde el amanecer, 1972. Biografía.
- Barrio de Maravillas. Barcelona: Seix Barral, 1976. Novela.
- Ganadora del Premio de la Crítica 1977
- Versos prohibidos. Madrid: Caballo Griego para la Poesía, 1978. Poesía.
- La confesión. Barcelona: Edhasa, 1980. Ensayo.
- Novelas antes de tiempo. Barcelona: Bruguera, 1981. Novela.
- Los títulos. Barcelona: Edhasa, 1981. Ensayo.
- Alcancía. Ida-Alcancía. Vuelta. Barcelona: Seix Barral, 1982. Biografía.
- Acrópolis. Barcelona: Seix Barral, 1984. Novela.
- Rebañaduras. Valladolid: Castilla y León. Junta, 1986. Artículos.
- Ciencias naturales. Barcelona: Seix Barral, 1988. Novela.
- La lectura es secreto. Madrid: Júcar, 1989. Ensayo.
- Obra completa (T.1). Valladolid: Valladolid, Diputación Provincial de, 1989
- Balaam y otros cuentos. Madrid: Mondadori, 1989. Cuentos.
- Ganadora del Premio Comunidad de Madrid 1992
- Ganadora del Premio Ciudad de Barcelona 1993
- Poesía (1931-1991). Barcelona: Tusquets, 1992. Poesía.
- Chinina Migone. Cuento. En: Madres e hijas. Freixas, Laura (ed.) . Barcelona: Anagrama, 1996. Cuentos.
- Vi lapidar a una mujer. Cuento. En: Cuentos de amigas. Freixas, Laura (ed.) . Barcelona: Anagrama, 2009. Cuentos.
- Moix, Ana María. De mar a mar. Barcelona: Comba, 2015. Cartas.

4.7 JOSEFINA DE LA TORRE (1907-2002)



Retrato de la actriz y poeta, Josefina de la Torre.

Su recuerdo es seguramente el más débil de todas las mujeres pertenecientes a la Generación del 27. Su legado como poeta se desvaneció durante muchos años, a pesar de que Josefina de la Torre no se exilió, por lo que no pasó a las filas de aquellos autores desterrados.

Mujer de belleza germánica y elegantísimo porte, artista multidisciplinar; actriz, poeta, novelista, soprano, compositora, actriz de doblaje, columnista y guionista, De la Torre supo expresar todas las facetas artísticas que estuvieron en su mano, convirtiéndose en una auténtica mujer de vanguardia.

Josefina de la Torre Miralles nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1907, en el seno de una familia de la alta burguesía y con ilustres nombres en su árbol genealógico. Sus padres, Bernardo de la Torre Cominges y Francisca Miralles, educaron a sus seis hijos en un constante estímulo creativo e intelectual.

Claudio de la Torre fue una gran influencia para Josefina. La inició tempranamente en la poesía al igual que en su faceta como actriz. En 1924

Claudio gana el Premio Nacional de Literatura y ella le acompaña a recoger a Madrid el galardón. Es su primer viaje a la capital y será entonces cuando entra en contacto con los artistas de su generación. De la mano de su hermano, conoce a Salinas, Buñuel, Juan Chabás y Dalí en la Residencia de Estudiantes. Visita el estudio de su primo Néstor Martínez-Fernández de la Torre, famoso pintor y máximo representante español de las corrientes simbolista y modernista. A partir de 1914, empieza a publicar en distintas revistas insulares. La joven poeta ya entonces destaca por una lírica visualmente muy potente y con fuertes cargas emotivas surgidas de experiencias personales.

Pero no será hasta 1927 cuando publica su primer libro de poemas, *Versos y estampas*. Pedro Salinas se lo prologa, dando a entender su apadrinamiento hacia la jovencísima y bella autora. En él Josefina alude a sus recuerdos de infancia en esa isla de sus cuentos, a través de estampas convertidas en versos. Tiene veinte años y es elogiada por la crítica, las reseñas sobre su obra en la prensa de la época son múltiples y todos coinciden en el talento y delicadeza de sus versos.

Durante sus estancias en la capital acude al Lyceum Club, donde más tarde dará varios conciertos. Allí conoce a Ernestina de Champourcín y a Concha Méndez. Pronto la prensa empieza a calificar a este grupo de amigas, junto a Carmen Conde, como la máxima representación de la poesía femenina en España.

En 1927 Josefina crea el Teatro Mínimo, en su casa de Las Canteras, dirigido por su hermano Claudio. Desde entonces el teatro será para Josefina una prioridad. Aun así, sigue escribiendo, perfeccionando su canto, compone, recita y toca el piano. En 1930 publica su segunda obra, *Poemas de la isla*. Se trata seguramente de su poemario más emblemático, a pesar que no tuvo la

repercusión de su primera obra y casi no se encuentran menciones en la prensa de la época.

En 1934, inicia otra actividad: debuta como actriz de doblaje. Se traslada a los estudios de la Paramount en Joinville (Francia) para trabajar bajo las órdenes de su hermano Claudio, que por aquellos años estaba contratado por la productora norteamericana para adaptar los guiones de sus films a la versión española y dirigir su doblaje. Empieza el cine sonoro y Josefina, mujer de bonita y dulce voz, encuentra en ese nuevo oficio de la industria cinematográfica una fuente de ingresos. En Joinville, ella coincide con su amigo Luis Buñuel, con quien compartirá doblaje en el film *Miss Fanes's Baby is Stolen (Un secuestro sensacional)*, de Alexander Hall, que se estrenó en España en 1935. Y de la amistad y del trabajo surgirá entre los dos artistas un romance *apasionado*, según la descripción de la propia Josefina. Pero a pesar del amor, al que ella se entrega totalmente, Luis decide romper la relación por la que por aquel entonces es ya su esposa, Jeanne Rucar.

A finales de 1934, Josefina regresa a Madrid para instalarse definitivamente. Allí iniciará su carrera profesional como soprano. Ese mismo año, Jorge Guillén publica la segunda edición de la *Antología de la poesía española contemporánea* en la que incluye a Josefina y a Ernestina de Champourcín como las dos únicas representantes femeninas.

En 1934 Josefina debuta como soprano; su concierto en el teatro María Guerrero bajo el título *1900* y acompañada por Cherif al piano despierta furor entre la crítica, que de nuevo elogia su voz y su puesta en escena. Está claro que Josefina de la Torre era una mujer que se tomaba muy en serio todas sus dotes

artísticas, que, como vemos, eran muchas. Todo aquello que realizaba despuntaba.

La llegada de la Guerra Civil en 1936 interrumpe la carrera artística de Josefina y la de todos sus compañeros. Junto a su hermano Claudio y su mujer, Mercedes Ballesteros, se refugian en Canarias. Allí pasan los años de contienda. Su fortuna familiar ha desaparecido y su madre, ya muy mayor, está enferma. En Canarias y con el objetivo de obtener algo de dinero, fundan la editorial La Novela Ideal, donde Josefina escribe con el seudónimo de Laura de Cominges.

Al final de la guerra, Josefina ve cómo su entorno se transforma, sus amigos se marchan al exilio o han sido asesinados. Ella, desde la isla que antaño tantos bonitos recuerdos le reportaron, vive ahora con la angustia de un futuro incierto. En 1940 los hermanos De la Torre regresan a Madrid. Allí se instalan y se sumergen en los nuevos estándares de la cultura franquista, sobre todo en el cine, industria a la que Franco dedica gran interés y recursos por entender la fuerza propagandística que el séptimo arte encierra. La década de 1940 es para Josefina muy productiva; consigue ser la primera actriz de la Compañía Nacional María Guerrero, a la vez que va dando sus primeros pasos en la gran pantalla, de nuevo de la mano de su hermano Claudio. Pero su trabajo en el cine no se reduce solo a su función ante la cámara, ejerce de ayudante de dirección y guionista. Fue justamente una adaptación de su propia novela *Tú eres él*, que se estrenó bajo el título *Una herencia en París*, del director Miguel Pereyra, su mayor éxito de crítica y de taquilla. Como actriz de cine, trabajó bajo las órdenes de directores como su propio hermano Claudio (*La blanca paloma*, *Misterio en la marisma*), José María Castellví (*El camino del amor*) y Edgar Neville (*La vida en un hilo*).

Pero en 1945, y después de terminar el rodaje de *La vida en un hilo*, decide dejar el cine. En 1954 publicará la novela *Memorias de una estrella*, donde una actriz de éxito abandona su carrera cinematográfica por encontrarse desencantada con un entorno mezquino y cruel. Nunca pasó de papeles secundarios, con escenas mínimas y personajes intrascendentes.

Durante esos años Josefina conocerá al actor Ramón Corroto con quien se casará. Con su marido fundará en 1946 la Compañía Comedias, que llegará a estrenar quince obras teatrales. Más tarde trabajará en las compañías de Núria Espert y Amparo Soler Leal y se decantará por el teatro de cámara, como ya había hecho tiempo atrás con su Teatro Mínimo. Es conocida pero no es popular. Ya nadie recuerda que esa mujer de porte elegante y belleza perdurable fue una poeta de vanguardia, independiente y moderna.

Hasta 1968 no publicará su tercer poemario, *Marzo incompleto*, que contiene poemas escritos entre 1930 y 1936. En él el tono es mucho más trágico que en sus anteriores obras. La confusión, la soledad y su constante búsqueda de su propia identidad como mujer, así como su frustración por la imposibilidad de ser madre caracterizan los versos de esta obra.

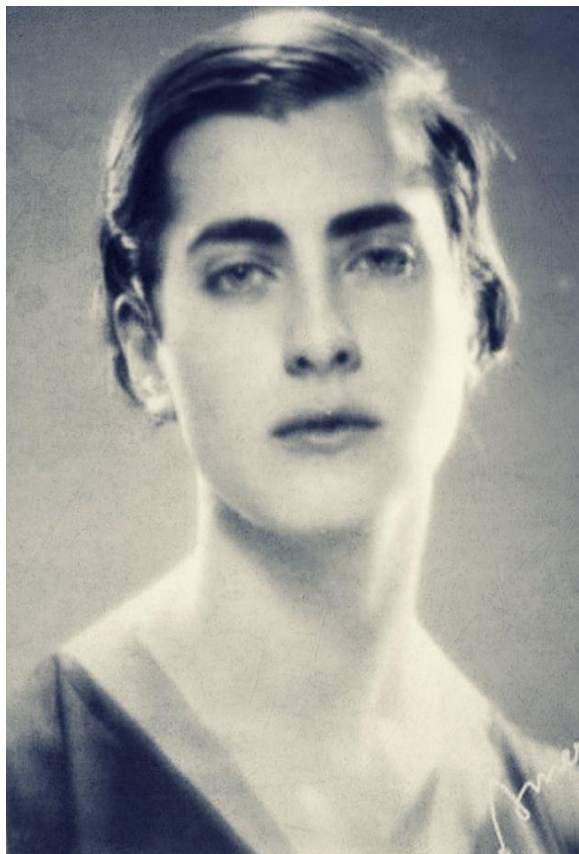
En 1980 y de forma repentina, muere Ramón Corroto, su marido. Tres años después Josefina hará su última aparición en televisión en la mítica serie *Anillos de oro*. La muerte de Ramón la sumerge en una profunda tristeza. Está cansada, se siente sola, desterrada de un mundo al que ha dedicado el alma y que le ha secuestrado la ilusión; olvidada por todos, decide un retiro voluntario de la esfera pública que durará nada más y nada menos que veinte años. Durante los años ochenta escribe en la soledad de su piso en Madrid un poemario. Está dedicado

a su marido, aunque no verá la luz hasta la exposición que conmemora el centenario de su nacimiento en 2007.

Josefina de la Torre murió en Madrid en 2002, tenía noventa y tres años. Se apagó la última voz poética del 27.

4.8 MARGA GIL ROËSSET (1908-1932)

Marga Gil Röesset nace en Madrid en 1908, en el seno de una familia de la alta burguesía. Su padre Julián Gil Clemente era un general de ingenieros, varias veces galardonado por sus hazañas bélicas y por sus empresas navieras. Su madre, Margot Röesset Mosquera, de origen francogallego, era una mujer singular, de una gran belleza, elegante, culta, sensible y tal vez un tanto excéntrica.



Último retrato de Marga Gil Roësset.

Marga nació enferma y los médicos le dieron pocas posibilidades de supervivencia. Su madre, decidida a no perder a su bebé, la amamantó durante un año, casi sin soltarla de su regazo, consiguiendo que su pequeña saliera adelante. Seguramente por ello, Marga y su madre siempre estuvieron muy unidas, lo que más tarde se transformó en un estricto y casi obsesivo control por parte de Margot, hacia su hija.

Marga Gil Röesset escribió un diario un mes antes de morir y se lo entregó a Juan Ramón horas antes de quitarse la vida.

Parece ser que el inicio de todo fue una cena donde Consuelo Gil Röesset y Zenobia Camprubí coincidieron, allá por 1931. Poco tiempo después, Zenobia y Marga se conocen, Zenobia repara en su aspecto varonil, fuerte y descuidado, en sus manos curtidas del trabajo con duros materiales. Aun así, Camprubí invita a Marga al teatro. Allí, en el palco privado del matrimonio, Marga conoce a Juan Ramón Jiménez.

Y sin poder remediarlo, se enamora. Se enamora profundamente. Se obsesiona. Marga se despide con lágrimas. Se aleja. Acude a su taller y destruye a martillazos varias de sus obras: *Adán y Eva*, *La niña que sonrío*, *Torso de hombre*, entre otras. Pero no toca el busto de Zenobia. Deja tres cartas a sus padres. Coge un taxi, se dirige a una casita de un tío suyo en las Rozas. Y allí se quita la vida. Tenía veinticuatro años. Años más tarde Juan Ramón escribiría el recuerdo de aquella mañana en un texto lleno de dolor. Nunca sabremos de cierto la razón por la que Marga se quitó la vida. Eso también forma parte de esa habitación propia donde se resguardan las más íntimas intenciones. Muere la mujer, la hija, la amiga, la hermana y la artista.

Marga, aún niña, sigue con su mundo imaginativo y creativo, esta vez dirigiendo su talento a la escultura. A los quince años Marga esculpe con una técnica asombrosa. Su madre, siempre pendiente de todo aquello que su hija produce, decide mostrar la obra de esta a su amigo Victorio Macho, importante escultor español, quien declina tutelarla.

Los siguientes años, Marga sigue creando. Su hermana Consuelo se casa en 1926 con el compositor Jesús Franco, y se dedica a escribir letras y cuentos

infantiles, una actividad por la que será ampliamente reconocida posteriormente.

Marga se queda sola en la casa familiar.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1930, celebrada como cada año en Madrid, Marga, que ha cumplido veintidós años, expone una de sus obras por primera vez.

A pesar de la ausencia de referencias de sus compañeras de generación durante su vida, Marga se distingue entre las artistas de su tiempo. Su notable producción y su talento la convierten en una de las autoras más interesantes del panorama artístico español. En un momento donde los movimientos vanguardistas imperaban, Marga, sin poseer directamente una influencia clara, integra en su producción uno de los elementos más importantes de la vanguardia; el mundo de las ideas, de los sueños como temática artística.

Marga es una figura romántica, que vive las emociones de forma intensa. Seguramente el mundo real no le aportaba la suficiente intensidad para sentirse viva, seguramente esa existencia, burguesa y un tanto opresiva, de la que se queja en el diario, no le permite descubrir nuevas sensaciones en donde inspirarse.

4.9 MARGARITA MANSO (1908-1960)



Margarita Manso es una foto de estudio.

Margarita Manso nació en Valladolid el 25 de noviembre de 1908, en el seno de una familia de clase media. Fue la segunda hija del matrimonio entre Luis Manso López, jefe de oficina del taller de fundición Gabilondo, y de Carmen Robledo Daguerre, una modista de origen vasco-francés. Carmen educa a sus tres hijas procurando su independencia y autonomía. A mediados de la década de 1920, la marca Carmen Robledo Alta Costura ya se ha convertido en una de las *boutiques* más importantes e influyentes de la capital. Margarita, quien posee una exótica belleza, ya desde su adolescencia, es el mejor escaparate de los diseños de su madre inspirados en la nueva moda.

Margarita ingresa en otoño de 1923, a los quince años, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Allí coincide durante tres cursos (1923-1924 hasta 1925-1926) con Ana María Gómez Mallo, más tarde conocida como Maruja Mallo, y con Salvador Dalí, de quienes se hace muy amiga a pesar de que los futuros pintores se encuentran en un curso superior al de Margarita.

A través de Dalí y de Mallo, Margarita conoce a Federico García Lorca, del que se hace amiga íntima y por quien la joven sentirá una absoluta fascinación.

En San Fernando, Margarita pasará sus mejores años, ya que entra en contacto con las figuras más relevantes del universo artístico de Madrid; ella es divertida, moderna, bella y enigmática.

En 1927 Margarita termina los estudios, con los que adquirió una buena técnica, pero sin un talento manifiesto en el terreno artístico. Seguramente abandonó la Academia de San Fernando de la mano de quien sería su gran amor, el pintor Alfonso Ponce de León, también estudiante de la Escuela de Bellas Artes. Según sus expedientes académicos, encontrados en el Archivo General de la Universidad Complutense, ambos culminan el mismo año.

Asimismo, Alfonso Ponce de León, por aquellos años novio de Margarita, se convierte en uno de los máximos representantes del realismo mágico español. Entre 1930 y 1936 expone en varias galerías coincidiendo con Maruja Mallo, ya que ambos formaban parte del grupo conocido como los Artistas Ibéricos.

En 1930 emprenden juntos un viaje a París, donde conocerán a Pablo Picasso. Al parecer permanecieron varios meses allí y establecieron contacto con la llamada Escuela de París. Este traslado a Francia le permite a Alfonso disfrutar de cierto reconocimiento en el panorama artístico internacional mientras Margarita se aboca a la vida social y artística parisina. En 1933 Alfonso se afilia a Falange Española. Desencantado con el gobierno de la Segunda República, Ponce se adhiere a los valores fascistas y sus amistades se reducen a aquellos afines a su ideología. Está claro que, del brazo de Alfonso, Margarita pierde esa fuerte presencia social de la que gozaba años atrás. Por las palabras de Ridruejo se entiende que su porte era reservado, aunque seguía manteniendo esa belleza

desbordante y desafiante, por tanto, se la reducía un físico y a ser la novia de Ponce.

A pesar de la afiliación fascista de Ponce, no parece que Margarita le siguiera en su posición ideológica. Según sus familiares, Margarita simpatizaba por aquellos años más con el comunismo, aunque nunca llegó a afiliarse. De tradición familiar izquierdista, Margarita no llegó a pronunciarse públicamente sobre su ideología política. Todo lo contrario que su hermana Carmen, clara defensora del gobierno republicano.

El 9 de diciembre de 1933, Margarita Manso y Alfonso Ponce de León finalmente se casan en la parroquia de Santa Bárbara de Madrid, presionados por la madre de Alfonso, Guadalupe Cabello, que nunca acabó de aceptar la relación de ambos.

Cuando los militares se sublevan el 18 de julio, todo se rompe. El asesinato del teniente de Asalto José Castillo, primo carnal de Carlos, cuñado de Margarita, a manos de un grupo falangista, y el secuestro y asesinato del diputado derechista José Calvo Sotelo, escenifican el inicio de la guerra y poco a poco el gobierno legítimo empieza a perder el control del orden público, asfixiado por la ofensiva de las tropas nacionales.

Un mes después del inicio de la Guerra Civil, Federico García Lorca es brutalmente asesinado en Granada por falangistas. Margarita queda muy impresionada por la muerte de su amigo.

Margarita aquellos años de pasión y juventud, sus sueños de una vida sin prejuicios. Ahora Madrid, esa ciudad vivida y sentida, amanecía cada vez más gris y peligrosa. Margarita sufre y está inquieta, sabe que corren peligro.

El 20 de septiembre de 1936, mientras Alfonso y ella caminaban por el paseo de la Castellana, advirtieron que unos coches se detenían frente a su domicilio y que de ellos bajaban un grupo de hombres que se introducían en el portal. Se disponen a esperar sentados en un banco cercano, pero cuando los individuos abandonan el edificio, son delatados por la portera y Alfonso es detenido inmediatamente. Ponce de León fue juzgado y ajusticiado a los pocos días de su detención en la checa de Fomento, que estaba ubicada en el Círculo de Bellas Artes, donde pocos meses antes el pintor había expuesto una obra suya. El cuerpo de Alfonso Ponce de León fue abandonado en una cuneta en Vicálvaro y descubierto el día 29, nueve días después de su arresto. Al asesinato de Alfonso se sumaron el de su padre y dos de sus hermanos, todos ellos afiliados a Falange. Pocos años después su madre moriría de tristeza.

Margarita Manso Robledo tiene por entonces veintiocho años. Destrozada y bajo una crisis nerviosa, viaja a Barcelona, junto con su madre y su hermana Carmen, quien dará a luz a su hijo Carlos. Margarita va y viene entre Madrid y Barcelona, durante algunos meses, su estado preocupa mucho a su familia. Poco después emprende un viaje con destino a Marbella. Sin embargo, por la información con la que contamos, Margarita nunca viajará a París, sino que, desde Marsella, pasará a Italia, concretamente al balneario de Salsomaggiore en Parma, donde se encuentra María Luisa, su hermana pequeña, junto a su marido y sus hijos Gustavo y Marta. Las termas de Salsomaggiore fueron habilitadas por el gobierno fascista de Mussolini para dar refugio a falangistas españoles durante la Guerra Civil.

Margarita Manso Robledo regresa a España por Guipúzcoa, llevando consigo un salvoconducto nacional, fechado entre octubre y diciembre de 1937. Durante los

primeros meses de 1938, se refugia en Burgos, donde se introduce en el círculo del poeta Dionisio Ridruejo.

A los pocos meses de llegar a Burgos, ella conocerá al que se convertirá tres años después en su segundo marido, a Enrique Conde Gargollo, doctor en endocrinología y nutrición, discípulo de Marañón, y que por aquel entonces colaboraba en prensa y propaganda de Falange; años después editará las *Obras completas* de Primo de Rivera.

Margarita vuelve a Madrid a finales de 1938. Ese mismo año se presenta como testigo en el juicio por la detención y muerte de Alfonso Ponce de León.

Margarita Manso Robledo murió en 1960 a los cincuenta y un años de edad. Protagonizó un tiempo soñado, que creyó para siempre, pero acabó subsistiendo en una vida que no le pertenecía.

4.10 ÁNGELES SANTOS (1911-2013)



Retrato de la pintora Ángeles Santos.

Ángeles Santos nació en Portbou en 1911. Su padre, Julián Santos, era funcionario de Hacienda e inspector de aduanas, trabajo que obligó a su familia a constantes traslados que los llevaron a vivir entre España y Francia.

Es posible que los continuos desplazamientos contribuyeran a la forma en que la joven Ángeles percibía la vida. No debemos olvidar que Maruja Mallo tuvo igualmente una vida familiar nómada, ya que su padre también era inspector de aduanas. Puede ser que ese vagabundeo afectara a las dos pintoras en su percepción del mundo. Tanto Santos como Mallo comparten una iconografía donde transforman una realidad vivida en un sueño imaginado.

A pesar de su constante peregrinaje por distintas ciudades y pueblos, la familia Santos Toroella pasaba los veranos en Portbou. Esta localidad fronteriza, un pequeño pueblo de pescadores, fue importantísima para la construcción del imaginario pictórico de la jovencísima Ángeles. Pero no fue hasta 1928, cuando la familia residía en Valladolid, cuando Angelita, que por aquel entonces tenía diecisiete años, es descubierta como pintora.

Francisco Cossío, director del Ateneo, escritor y figura muy bien relacionada con el entorno intelectual de Madrid, queda sorprendido ante la obra de Angelita. Rápidamente, la noticia de que en Valladolid existe una niña genio de extraordinario talento se expande como la pólvora.

En 1929 el Ateneo de Valladolid le dedica una retrospectiva individual, donde llega a exponer unas veinte obras. Un hecho insólito en una mujer tan joven por aquellos años. El padre de Ángeles se convence de que su hija debe seguir su carrera artística de forma libre sin academias que limiten o encaucen su creatividad. Pero cree que para ello debe continuar dentro de un entorno protegido, familiar y sin presiones. Seguramente el padre, sin saberlo, alimenta así la obsesión de su hija, que se refugia en la pintura como forma de evasión de una vida que la asfixia. Angelita es cada vez más solitaria, extraña y misteriosa.

Entre 1928 y 1929 llega a pintar más de cuarenta cuadros, que realiza a toda velocidad, pero con una técnica y un talento asombrosos.

Ante el éxito de Ángeles, su padre decide acompañarla a Madrid para que esta entre en contacto con otros artistas e intelectuales. Santos visitará los museos de la capital, acudirá a conferencias y exposiciones, y participará de algunas tertulias. Será en la del café Pombo donde la joven conocerá a Ramón Gómez de la Serna, que le muestra absoluta admiración. Se inicia así una profunda amistad que según algunos acabó en romance. Ángeles y Ramón se cartean.

Visitará París acompañada de su padre, donde expondrá y hará contactos. Ella y Mallo se convertirán en las dos mujeres más asiduas a las exposiciones internacionales.

En 1935 conocerá al pintor Emili Grau Sala, con el que se casará en enero de 1936. Ángeles iniciará a partir de entonces una negación de su obra anterior, a la que percibe como vieja y triste y decide destruir gran parte de ese pasado. Reutiliza lienzos para nuevas obras, abandona cuadros a su suerte, destruye su correspondencia, escritos y fotografías. Solo se salvan aquellas obras que habían sido compradas o regaladas

En 1936 nace su hijo Julián. Emili está en París y al nacer el niño le pide a su esposa que se traslade con él. Pero Ángeles siempre retrasará el encuentro hasta tal punto que el pequeño Julián no conocerá a su padre hasta los diez años de edad.

Durante el resto de su vida, Ángeles Santos seguirá pintando de forma convencional. Esta vez todo será ordenado, correcto y tranquilo.

La vida de Ángeles Santos se ve relacionada con la de Marga Gil Roësset. Las dos fueron víctimas de un mundo interior fuera de su tiempo. Se encerraron en él, como refugio de una vida que sentían que no las contemplaba. Y su arte fue el único vínculo con el que conseguirán entrar en contacto con su entorno. A pesar del talento artístico de cada una de ellas, su condición de niñas las debilitó hasta llevarlas al límite.

Ángeles Santos tuvo una vida llena de luces y de sombras. Su tiempo oscuro la convirtió en una de las mejores pintoras del siglo XX.

4.11 CONCLUSIÓN

Como hemos visto, estas mujeres sufrieron exilios por apoyar la República, lo que las marginaba por completo de la vida pública. Las que se quedaron, vieron como el régimen se encargó de, entre otro tipo de represión, borrar, no solo los escritos, sino sus recuerdos y memorias.

Estas mujeres que habían luchado por los derechos de la mujer en España, las convertidas en la generación de pensadoras y artistas femeninas más importantes e influyentes de la historia, fueron sometidas a la nula repercusión y visibilidad de sus obras.

Algunas fueron más olvidadas que otras. El ejemplo es Josefina de la Torre, la actriz y poeta española. Margarita Manso y Maruja Mallo son las mujeres con mayor celebridad del grupo conformado por diez mujeres. Incluso María Teresa León, que había quedado relegada a un segundo plano y ensombrecida por la fama de su pareja, Rafael Alberti, era considerada una escritora de primera línea. Todas y cada una de ellas quedó sometida a la figura masculina de su vida, restándole importancia a las obras que produjeron o a su labor como activistas. Ellas, que reivindicaron por el papel de todas las mujeres, que participaron y colaboraron, teniendo una estrecha relación con los miembros masculinos del 27, en el fomento del arte y la cultura españolas con sus obras, han sido olvidadas.

5. PARTE PRÁCTICA

A continuación, expondré las partes prácticas que he llevado a cabo en este trabajo de investigación. Esta parte constituye un bloque inseparable que, al juntarse, conforma la realización de mi objetivo principal: la divulgación, mediante páginas web, de las biografías y obras de las *Sinsombrero*.

El orden establecido empieza con una línea cronológica, que ayuda a situar a las mujeres pertenecientes al grupo de las *Sinsombrero*, a continuación, se encuentra redactada la parte que corresponde a *Symbaloo*, una plataforma que me ha permitido reunir todos los enlaces utilizados en este proyecto. Además, se incluye un apartado en el que se explica la función y el sitio en el que se encuentra la antología poética de las *Sinsombrero*, seguido de una narración dirigida a la divulgación de dichas figuras femeninas en un aula de primaria. Para finalizar, se encuentran las conclusiones propias de la encuesta que realicé para reafirmar mi teoría del olvido al que están sometidas estas mujeres y, por último, las conclusiones extraídas de la entrevista que hice a Care Santos.

5.1 LÍNEA CRONOLÓGICA

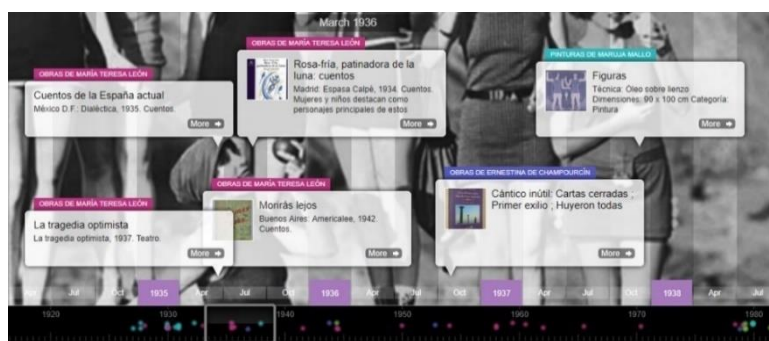
Una parte que consideraba fundamental para la total absorción de los conocimientos básicos de las *Sinsombrero* era la organización de todos sus datos en una plataforma que me permitiera crear líneas cronológicas. Por tanto, decidí crear una que incluyera las fechas de nacimiento y de muerte, una pequeña biografía y la fecha de publicación de sus obras escritas. Esta

información era esencial, y de este modo, he podido situarlo cronológicamente, lo que me facilitó la redacción de la biografía de las autoras.

Mientras trabajaba en la parte teórica, completaba la parte práctica de la línea en la página web *tiki.toki.com*⁷. Se trata de una plataforma muy completa a la hora de elaborar la línea: te permite desplazarte sobre ella para ver todos los acontecimientos, también te ofrece la posibilidad de escribir una breve descripción del hecho que estás adjuntando y, además, puedes clasificar los hechos según un tema, en mi caso, según las obras y la biografía de cada autora.



Ejemplo de la línea cronológica que expone la biografía de las autoras de la Generación del 27.



Ejemplo de la línea cronológica que expone las obras de las autoras de la Generación del 27.

Gracias a la línea cronológica he podido organizar la información que consideraba básica de las *Sinsombrero* en un método común y sencillo y así, poder proporcionar sus datos básicos en la red.

⁷ <https://www.tiki-toki.com/timeline/entry/1136353/LAS-SINSOMBRERO/>

5.2 SYMBALOO

*Symbaloo*⁸ es una plataforma digital que permite organizar enlaces web con facilidad. De tal forma, me ha permitido recopilar toda la webgrafía que he usado en este trabajo y clasificarla en distintas páginas.

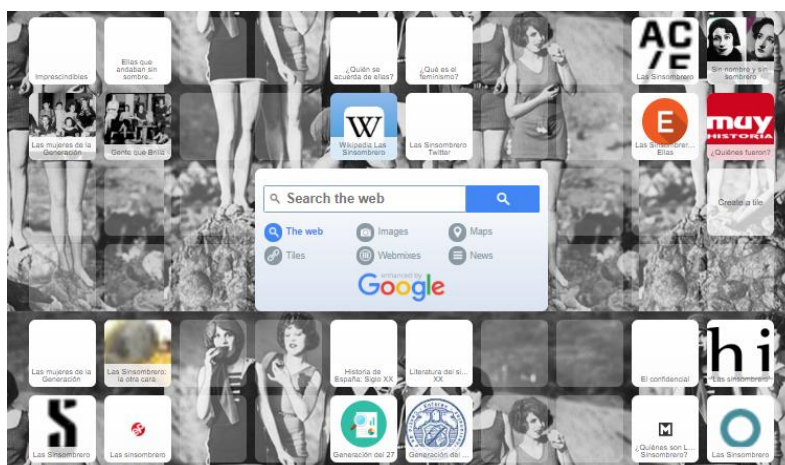
El objetivo de usar una página web gratuita es la divulgación que eso comporta, ya que, al estar colgado en la red, cualquiera puede entrar y echar un vistazo a la información agrupada en el trabajo y así, documentarse sobre el entorno de las *Sinsombrero*.

Como he mencionado, la divulgación de la información es un aspecto indispensable en mi trabajo, por tanto, dicha web me ha facilitado la tarea de exponer las figuras femeninas de la Generación del 27.

Symbaloo equivale a aprender mediante la tecnología y a usarla como herramienta para facilitar el aprendizaje. Así mismo, mientras consultaba páginas que resultaban provechosas para extraer información, añadía los enlaces correspondientes, habiendo clasificado anteriormente la información por apartados. Entre estos, se encuentran los títulos *Las Sinsombrero*, *Feminismo*, *Siglo XX* y a continuación, un apartado por cada autora.

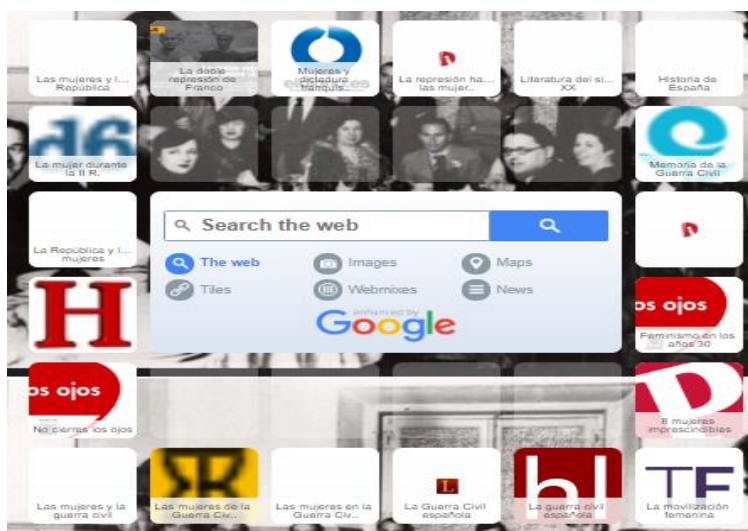
⁸ <https://www.symbaloo.com/home/mix/13eOhIA0ME>

En *Las Sinsombrero* se encuentran los enlaces primordiales para la comprensión de ellas y de su entorno. Sirve de introducción a las autoras, creando una base sólida para después poder entenderlas como una figura individual en una generación.



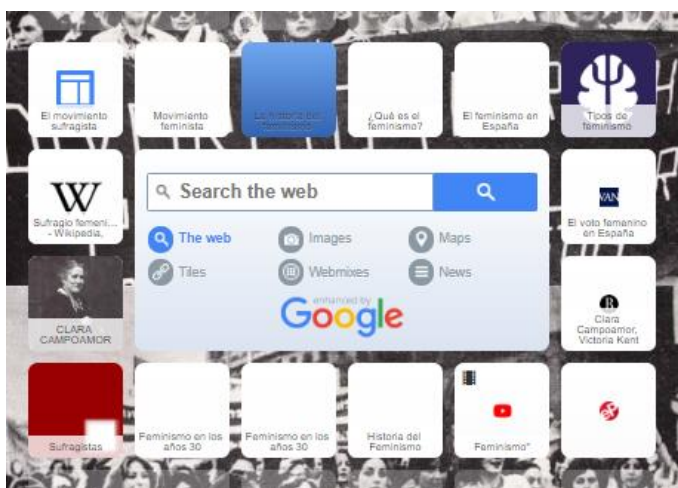
Apartado de *Las Sinsombrero* en *Symbaloo*.

En cuanto al apartado nombrado Siglo XX, la intención era reunir toda la información que me ha servido de contextualización para poder situar a las artistas en su lugar correspondiente, entender el porqué fueron olvidadas, contra qué lucharon y qué defendieron.



Apartado de Siglo XX en *Symbaloo*.

El feminismo es un aspecto esencial en este trabajo. En esta clasificación, se recoge la evolución del feminismo, las etapas por las que pasó antes de llegar a las *Sinsombrero*, como vivió la figura femenina el siglo veinte y, en especial, el español. Figura la evolución de la figura femenina en dicho siglo para poder situar y entender la importancia de estas mujeres.



Apartado de Feminismo en *Symbaloo*.

En cuanto a los últimos apartados, los enlaces recopilados forman de nuevo la figura femenina de cada mujer, creando una visión completa biográfica y artística. De este modo, cada autora emerge de nuevo para contar su historia.



Apartado, de ejemplo, de Ernestina de Champourcín en *Symbaloo*.

Por todo esto, *Symbaloo* es una herramienta verdaderamente útil, que permite organizar de forma sencilla y clara la información que necesitaba para realizar el trabajo, y así, después, poder tenerlo esquematizado en la web y divulgar su contenido.

5.3 ANTOLOGÍA

Crear una antología era un proyecto que tenía en mente desde el inicio del trabajo. Mi intención ha sido reunir las obras consideradas más importantes y conocidas de las *Sinsombrero* y ponerlas por escrito en un blog, de tal modo que la gente conectada a la red pudiera ver también el trabajo realizado sobre sus poemas.

A pesar de ello, la mayoría de poesía no tiene un estudio exhaustivo detrás, así que me planteé desmenuzar el contenido de los poemas de un modo subjetivo, resaltando los aspectos que más me interesaban y aportaban mayor información al tema trabajado. El hecho de que los trabajos de las mujeres de la Generación del 27 no dispongan de un análisis de sus obras, es muestra, de nuevo, de la importancia dada a los varones, los cuales disponen de una obra analizada al milímetro.

Crear la antología ha sido la parte que más he disfrutado debido a que podía dar libremente mi opinión sobre un poema. El hecho de tratarse de la parte más subjetiva del trabajo me ha resultado una experiencia maravillosa ya que he podido ponerme en la piel de cada poeta, he vivido con intensidad lo que relataban y he entendido el porqué de sus palabras.

Formalmente, la estructura de la antología es bien sencilla: la primera parte consta de una pequeña biografía de la autora, extraída de lo redactado en la línea cronológica. Aquí se encuentran los aspectos más objetivos de dicha práctica. A continuación, adjunto el poema del que he extraído la información y, por último, la posible explicación de la obra lírica y la relación que puede mantener con algún aspecto biográfico.

La antología como tal se encuentra en un blog llamado *Wix*.⁹ Se trata de una página web que me permitió redactarla clasificando a las autoras, lo cual me resultó más práctico. El blog consta de 10 páginas alternas a la principal, en las que se encuentra los puntos expuestos anteriormente. Cada página es independiente y puede leerse sin relacionarla con la anterior, pero juntando todas las piezas, se forma una antología de poemas de las mujeres pertenecientes a la Generación del 27.

5.4 NARRACIÓN

Respecto al objetivo principal del trabajo, la divulgación de las figuras femeninas olvidadas pertenecientes a la Generación del 27, mi intención era crear una narración a través de la anécdota que Maruja Mallo siempre explicaba, el día que se quitaron el sombrero en plena Puerta del Sol.

Con esta narración ya redactada, quería asistir a una escuela y contarlo como un cuento a niños que cursasen primaria, para así cumplir el objetivo principal de un modo más interactivo. Para que así fuera, expuse el cuento en formato Prezi.

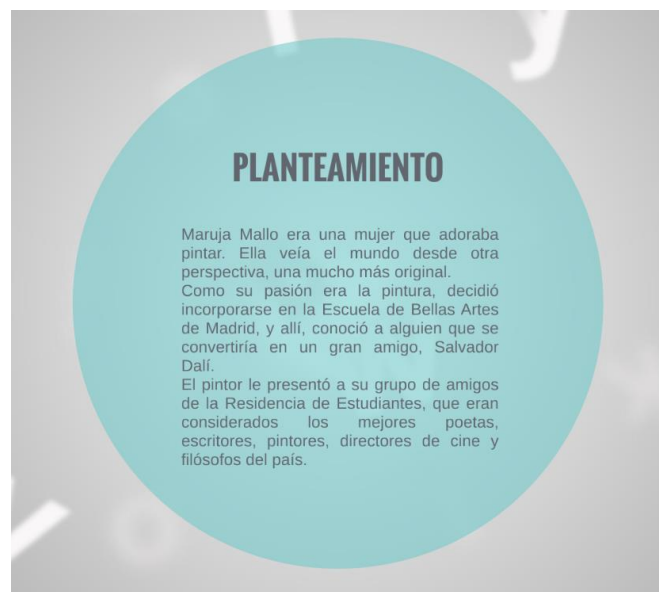
⁹ <https://www.wix.com/account/sites>

El planteamiento del cuento correspondería a la presentación de cada autora, dándoles imágenes con los nombres y la profesión por la que destacaban.

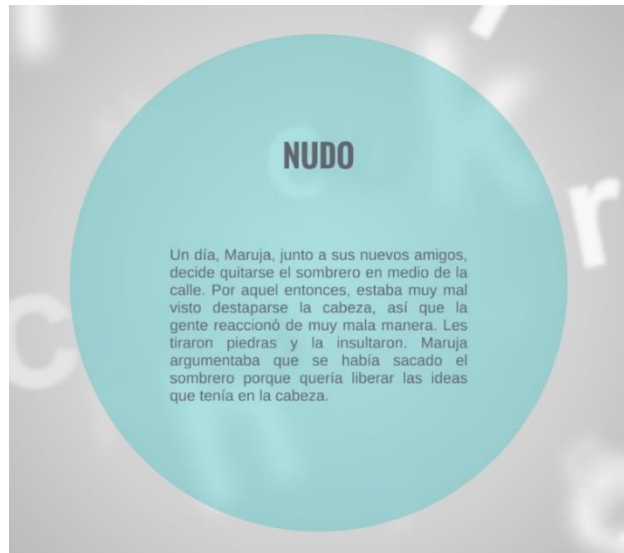


Ejemplo extraído de la presentación Prezi.

A continuación, el planteamiento conformaría introducir a Maruja Mallo, la *Sinsombrero* que llevó a cabo la anécdota. Después de ello, el nudo hace presencia en forma de anécdota.

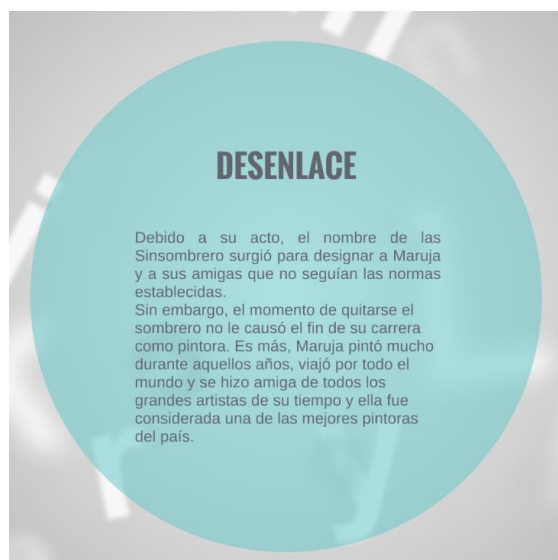


Diapositiva extraída de la presentación Prezi.



Diapositiva extraída de la presentación Prezi.

Por último, la conclusión sería una referencia a la actualidad, a la progresión en hacer obras. La conclusión correspondería al final que la historia ha otorgado a estas diez mujeres artistas y que la voz de estas mujeres aún puede quedar vigente y viva, tal y como la de los hombres. El final tan solo muestra el camino que la vida de Maruja tomó: continuar haciendo obras, que era lo que le apasionaba.



Diapositiva extraída de la presentación Prezi.

Por desgracia, no pude llevar a cabo esta parte del trabajo, ya que para acceder a una escuela y contar un cuento a los niños, debías tener un familiar en el aula. A pesar de ello, he decidido incluirla en la parte práctica porque ya he realizado la narración en una página web externa, *prezi.com*.¹⁰

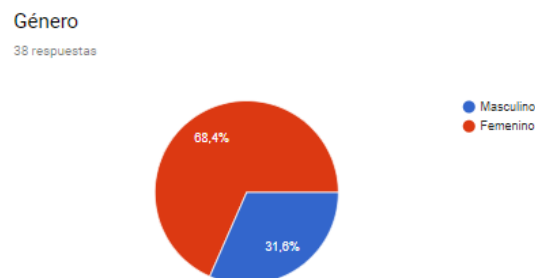
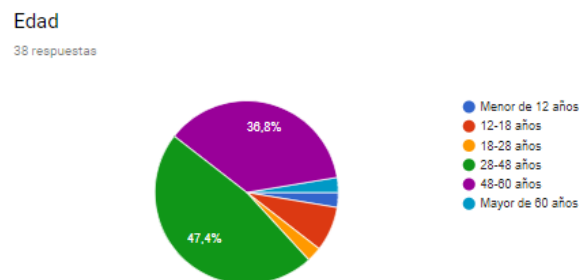
5.5 ENCUESTAS RELACIONADAS CON SU POPULARIDAD ACTUAL

Me propuse crear una encuesta genérica que tratase sobre la notoriedad de las *Sinsombrero* y los principales puntos que defiende el feminismo.

Principalmente, las preguntas requieren una respuesta breve y simple y se centra en los aspectos más ideológicos de la persona. El objetivo era tratar de comprender la diversidad de respuestas entre distintas edades o géneros y así entender el punto de vista que cada persona expuso. Después de cuatro preguntas estrechamente ligadas con el feminismo, el formulario se centró en las *Sinsombrero*, en la falta de estudios y conocimiento sobre ellas.

¹⁰ <https://prezi.com/p/un455m5-way3/>

A continuación, analizaré las respuestas que recibí, siendo las dos primeras para conocer los datos básicos de la persona que responde.



La mayoría de respuestas que el formulario ha recibido (un total de 47,4%) son de gente comprendida entre los 28 y 48 años, seguido de un 36,8% correspondiente a la edad entre los 48 y los 60. Tan solo tres personas entre los 12 y los 18 respondieron a esta pregunta, una persona con más de 60 años, otra con menos de 12 años y, por último, una entre los 18 y 28.

En cuanto al género, he recibido más respuestas de parte de mujeres (68,4%) que de hombres (31,6%), lo cual aportará que las preguntas sean más cercanas a ellas debido a su género.

¿Entiende el feminismo como una liberación de la mujer y, por consecuencia, la igualdad de géneros?

114 respuestas



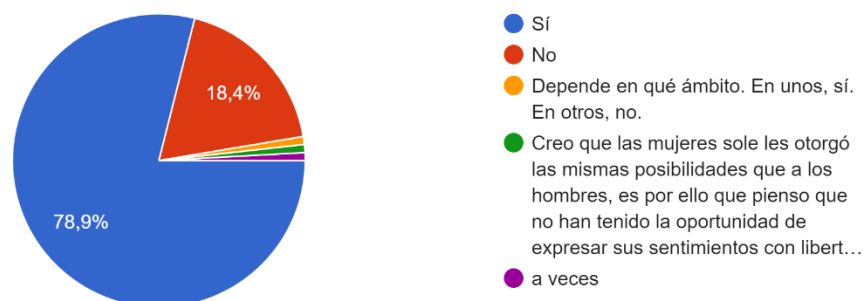
Esta pregunta consta de dos partes, la principal de ellas si entiende el feminismo como un movimiento que defiende la liberación de la mujer. La segunda pregunta es si la liberación de la mujer, como consecuencia directa de las metas feministas, también es asociado al objetivo principal.

La mayoría (90,4%) afirman la pregunta, dando a entender que el objetivo del feminismo es el expuesto en el enunciado. Sin embargo, un 7,9% lo niegan. El 1,8% restante argumenta que el término feminismo no debería ser el adecuado debido a la raíz de la palabra.

En definitiva, el 92,2% opina que el enunciado es verídico subjetivamente, aunque existen diversidad de respuestas en dicho bloque, como, por ejemplo, el incorrecto término. Esta pregunta era crucial para llevar a cabo el propósito de la encuesta ya que existe un sinfín de apreciaciones distintas sobre el movimiento feminista. No todo el mundo lo entiende y lo lleva a cabo del mismo modo, pero gracias a esta pregunta, he podido encasillar de manera global el parecer de la gente que ha respondido.

¿Cree que las mujeres son infravaloradas y/o no reconocidas a ojos de la sociedad debido a su género?

114 respuestas

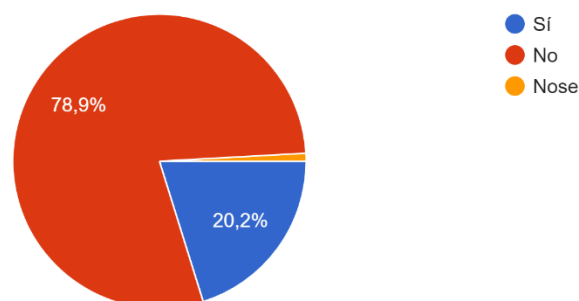


Para esta pregunta, la respuesta contenía más ramas argumentativas, ya que se trata de una opinión formada por cada sujeto. La pregunta se centraba en los aspectos más primates del machismo, la infravaloración de la figura femenina debido únicamente a su género.

El 78,9% afirma que las mujeres están infravaloradas o que sus trabajos son más infravalorados por cuestión de género. Otro 18,4% opina que, o bien no están infravaloradas, o bien la infravaloración no está ligada con el género. Dos personas argumentan que no es debido al género, sino al ámbito en el que se encuentra la mujer. Otro individuo expone que a las mujeres solo se les otorgó las mismas posibilidades que a los hombres, por tanto, que la infravaloración se debe a nosotras mismas, las mujeres, que, según la persona que ha respondido, no hemos tenido la oportunidad de expresar nuestros sentimientos con la misma libertad que el hombre. Esta respuesta defiende la postura de que el término infravaloración no es el adecuado, pero se identifica con la respuesta de no ser reconocidas o de no tener en cuenta la voz de las mujeres.

Por el contrario, ¿opina que hay menos mujeres virtuosas célebres por falta de artistas y/o por la calidad de su obra?

114 respuestas



La pregunta se centra en los aspectos del olvido de las figuras femeninas en los campos más creativos y artísticos. El resultado de esta pregunta me llevó una sorpresa ya que esperaba un resultado totalmente opuesto.

El 78,9% opina que la falta de mujeres virtuosas célebres es debida a la falta de artistas o a la poca calidad de su obra. Este sector cree que el machismo no se ve involucrado en el hecho de omitir a las autoras femeninas y que no se trata de omisión, sino de escasez de artistas u obras de mujeres. Un 20,2% afirma que es debido a las razones que expone el enunciado, por tanto, que se trata de una sociedad machista que ha silenciado a las mujeres durante siglos.

¿El feminismo busca la superioridad de la mujer en la figura del hombre?

114 respuestas



Por último en este bloque, la pregunta se centra, de nuevo, en un posible objetivo del feminismo. Que el feminismo busca la superioridad del hombre es un argumento muy extendido y erróneo, ya que, precisamente, el origen del feminismo reivindicaba la abolición del patriarcado para que ambos géneros permanecieran en igualdad. A mi parecer, la idea de que la superioridad es motivo de búsqueda en el movimiento, se debe al término que se emplea, feminismo, que deriva de fémina. Se acuñó dicho término porque se trata de una lucha de mujeres para mujeres. Los hombres no tienen cabida en este movimiento, ya que han gozado de exclusividad durante toda la historia de la humanidad. Sin embargo, el término feminismo no busca excluir o rechazar al hombre, sino visibilizar al 50% de la población sistemáticamente ignorada.

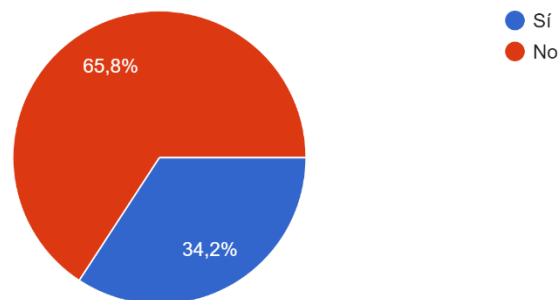
Un 86% niega que el feminismo busque dicha superioridad, aunque una persona se identifica a esta sección debido a la respuesta que ha redactado: “depende, porque hay personas que no quieren ser iguales a los hombres, pero otras quieren ser más”. Otros dos individuos defienden que el nombre que designe a la lucha debería ser igualdad y, por último, alguien argumenta que no se debería

llamar machismo, sino sexismo, respaldándose en qué al racismo, no le llamamos “negrismo”.

Las cinco preguntas siguientes se centran en la relevancia de las *Sinsombrero*.

¿Conoce a alguna autora femenina de la Generación del 27?

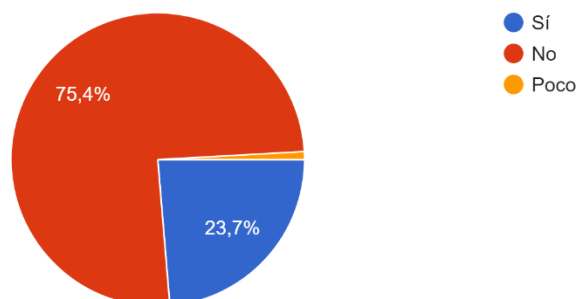
114 respuestas



Un total de 65,8 no sabría nombrar un nombre femenino perteneciente a la Generación del 27. Por tanto, más de la mayoría no conoce de la existencia de mujeres en dicho grupo. El 34,2% restante afirma conocer a alguna autora.

¿Ha oído hablar de Las Sinsombrero en las aulas?

114 respuestas



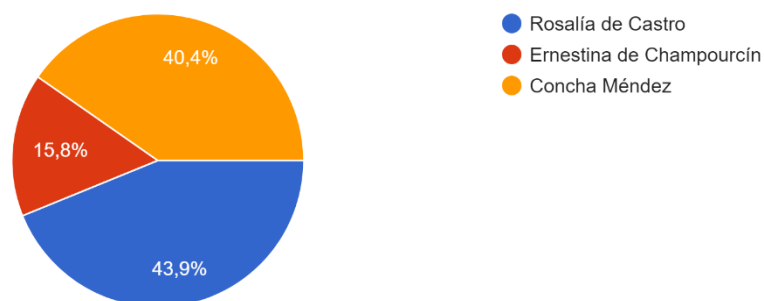
Este enunciado va relacionado con la pregunta anterior, ya que indaga en cómo la educación omite a las mujeres sistemáticamente. En respuesta, un 75% no ha oído hablar de las *Sinsombrero* en el ámbito escolar. Tan solo un 23,7% lo ha

hecho, y un 0,9% de la sección negativa, ha oído pocas cosas sobre ellas. Esto demuestra la poca relevancia que se le da a una mujer en comparación con la grandiosidad que envuelve a los varones, incluso si, tanto hombres como mujeres, fueron coetáneos y expusieron obras de igual manera.

Las dos preguntas siguientes contenían una imagen, la primera de ellas, el rostro de Concha Méndez, y la segunda, el de Federico García Lorca. El objetivo era demostrar que las mujeres pasan desapercibidas mientras las figuras de los hombres son mucho más reconocidas.

¿Sabe reconocer este rostro?

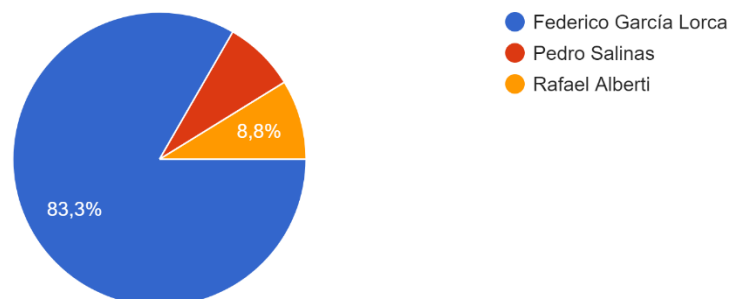
114 respuestas



El 43,9%, por tanto, la mayoría, no conoce a Concha Méndez ya que las respuestas van dirigidas a Rosalía de Castro. Otro 15,8% defiende que se trata del rostro de Ernestina de Champourcin, otra autora de la Generación del 27. Por tanto, el rostro de la conocida escritora Concha Méndez no figura como la respuesta más votada, en cambio, el rostro de Federico García Lorca, se lleva la mayoría aplastante de las respuestas.

Por el contrario, ¿reconoce este?

114 respuestas

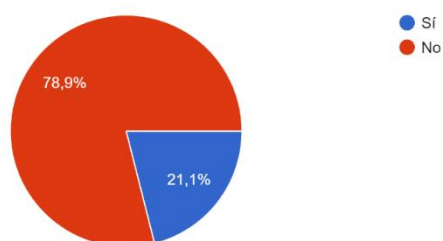


Un 83,3% conoce la apariencia de Lorca, uno de los poetas más reconocidos de la Generación del 27. El hecho de suponer la gran mayoría de respuestas, hace hincapié en la idea de que las mujeres, por muy virtuosas que sean, son ignoradas al lado de una figura masculina.

Las dos siguientes preguntas van relacionadas entre sí:

¿Sabe quién son las Sinsombrero?

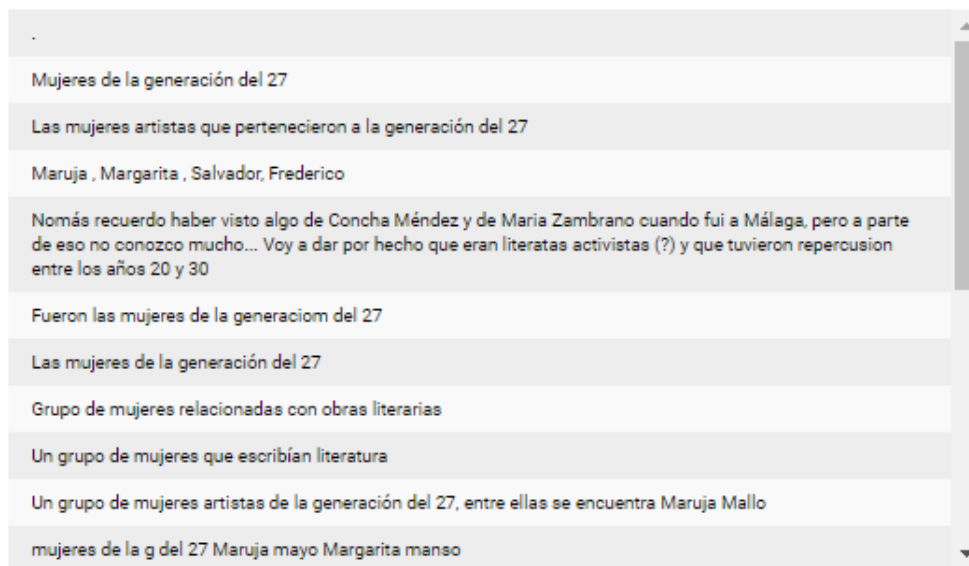
114 respuestas



Las respuestas recibidas indican que un 78,9% no sabe la labor o quiénes fueron las *Sinsombrero*, y el 21,1% expone que lo sabe. Para saber si las respuestas que el 21,1% ha dado eran las adecuadas, añadí una pregunta redactada, que ha reunido todas estas contestaciones.

En caso afirmativo, ¿sabría decir quiénes fueron?

22 respuestas



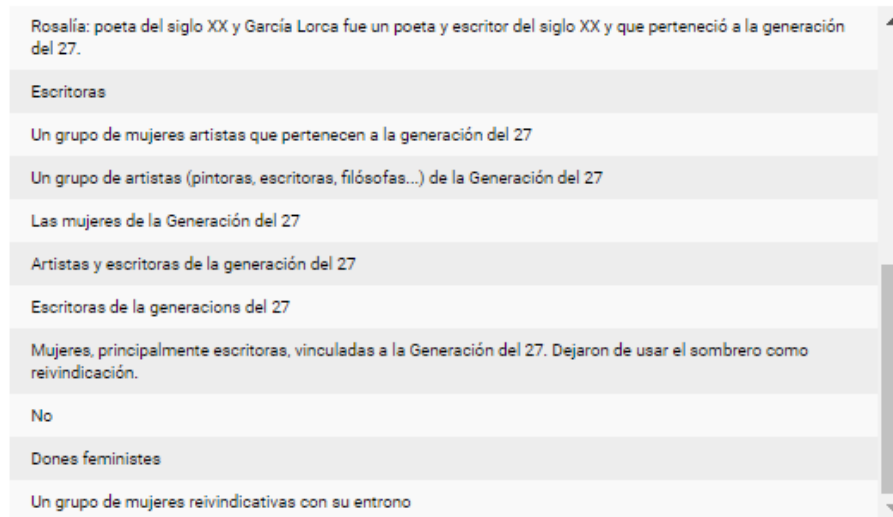
The image shows a scrollable list of 22 responses to the question "En caso afirmativo, ¿sabría decir quiénes fueron?". The responses are as follows:

- Mujeres de la generación del 27
- Las mujeres artistas que pertenecieron a la generación del 27
- Maruja , Margarita , Salvador, Federico
- Nomás recuerdo haber visto algo de Concha Méndez y de Maria Zambrano cuando fui a Málaga, pero a parte de eso no conozco mucho... Voy a dar por hecho que eran literatas activistas (?) y que tuvieron repercusion entre los años 20 y 30
- Fueron las mujeres de la generaciom del 27
- Las mujeres de la generación del 27
- Grupo de mujeres relacionadas con obras literarias
- Un grupo de mujeres que escribían literatura
- Un grupo de mujeres artistas de la generación del 27, entre ellas se encuentra Maruja Mallo
- mujeres de la g del 27 Maruja mayo Margarita manso

Como podemos observar, la gran mayoría acierta en sus respuestas, en las cuales argumenta que son mujeres artistas pertenecientes a la Generación del 27. Sin embargo, hay gente que no sabría decir quiénes fueron, o que incluyen a Rosalía de Castro en el grupo.

En caso afirmativo, ¿sabría decir quiénes fueron?

22 respuestas



A screenshot of a survey response list. The list contains 11 entries, each with a text box and a small upward-pointing arrow on the right side. The entries are:

- Rosalía: poeta del siglo XX y García Lorca fue un poeta y escritor del siglo XX y que perteneció a la generación del 27.
- Escritoras
- Un grupo de mujeres artistas que pertenecen a la generación del 27
- Un grupo de artistas (pintoras, escritoras, filósofas...) de la Generación del 27
- Las mujeres de la Generación del 27
- Artistas y escritoras de la generación del 27
- Escritoras de la generacions del 27
- Mujeres, principalmente escritoras, vinculadas a la Generación del 27. Dejaron de usar el sombrero como reivindicación.
- No
- Dones feministes
- Un grupo de mujeres reivindicativas con su entrono

Por todo ello, he reafirmado la idea de que las mujeres no disponen del mismo reconocimiento que se les otorga a los hombres. En un principio, la encuesta iba a centrarse en el ámbito educativo, ya que es ahí donde adquirimos gran parte de nuestros conocimientos, pero el hecho de que las *Sinsombrero* no fuesen reconocidas como artistas también tenía mucha relación con la sociedad, ya que, independientemente de los hombres o mujeres, es el conjunto el que decide dar voz a los varones por encima de las figuras femeninas.

5.6 ENTREVISTA A CARE SANTOS

La guinda del trabajo es la entrevista que pude realizar a la célebre escritora y crítica literaria, Care Santos. Gracias a la entrevista, obtuve información de primera mano sobre el punto de vista de una persona metida en la industria literaria.

Desde que en 1995 se dio a conocer con un volumen de relatos, *Cuentos cítricos*, ha acumulado gran número de premios y publicaciones, en los géneros de novela (IV Premio Ateneo Joven de Sevilla de Novela, finalista del XI Premio Primavera de Novela), relato (Premio de Narrativa Ciudad de Alcalá, Premio Ana María Matute, II Premio Alfonso de Cossío de Relato Corto), narrativa juvenil (Premio Barco de Vapor, Premio Gran Angular en castellano y en catalán, Premio Edebé de Libro Juvenil, Premio Alandar de Literatura Juvenil, XXI Premi Ramon Muntaner de novel·la juvenil) y poesía (finalista del Premio Surcos, XXIV Premio Carmen Conde de Poesía de Mujeres). Fue fundadora y presidenta de la Asociación de Jóvenes Escritores Españoles, y es coordinadora de contenidos del blog de crítica literaria *La tormenta en un vaso*.

Ha sido traducida a 22 idiomas.

Refiriéndome a la entrevista, las preguntas, que se encuentran en los anexos, se centran en los aspectos feministas que envuelven la lengua y la literatura española.

La primera cuestión trata la supuesta inferioridad intelectual de las mujeres respecto a los hombres. Su respuesta no es del todo subjetiva, ya que se remite a mencionar a la gente que sospecha que aún lo considera de ese modo, argumentando que estos no se atreven a reconocerlo públicamente.

En cuanto a la siguiente pregunta, la cual se centra en si las editoriales prefieren autores masculinos, debido a que, supuestamente, alcanzan mayor público, sobre las autoras femeninas. Care Santos rebate totalmente la pregunta, defendiendo que la literatura posee un público mayormente femenino, por tanto, que esta se está feminizando. A su vez, argumenta que la masculina también

pasa por este proceso, debido a que, como ya he comentado, el público es en su mayoría, femenino.

En la tercera pregunta de la entrevista, la escritora responde que triunfar en la literatura no entiende de géneros, ya que lo difícil es triunfar. Defiende su postura argumentando que no cree que haya diferencias de género entre los ejemplares vendidos y el número de lectores. Hace un inciso en el que explica que, a pesar de que el triunfo repercute a ambos géneros del mismo modo, los honores y los grandes reconocimientos sí son, mayoritariamente, recibidos por los hombres.

Un punto en cuestión que me pareció interesante preguntar a una autora de novelas, era el hecho de pensar en la realización de un personaje femenino y atribuirle, de manera automática, poca profundidad psicológica y una actitud idealista en torno a la vida, tal y como se ha tildado la figura femenina durante la historia de la literatura. Care Santos responde de nuevo que no cree que sea una cuestión de sexos, sino de los dotes con los que el autor maneja a los personajes.

Centrándome en el aspecto más lingüista, la cuestión del español como un lenguaje machista o sexista ha estado en boca de muchos últimamente. Como respuesta, Care Santos afirma que hay mucho por recorrer y que las nuevas generaciones tienen en su mano el poder de cambiar las cosas.

La pregunta número seis expone que la historia de las mujeres es ocultada por el simple hecho de ser mujer, y que, por tanto, si cree que en realidad existe una desigualdad entre ambos géneros. Adjunto su respuesta íntegra:

“No dudo que a veces se haya ocultado, pero no podemos pretender que, en la historia antigua, o la del siglo de oro o la del siglo XVII haya tantas mujeres como hombres. Sencillamente, ellas no podían acceder a la cultura ni a la formación.

Por tanto, tampoco accedieron a la historia. Querer ahora que exista lo que por desgracia no existió es un error igual de grande.”

Su contestación alberga que el hecho de que la cultura no fuera accesible para las mujeres repercute directamente en el hecho de que ahora no tengan memoria y que, por tanto, no se trata de haberles dado la espalda de manera intencionada a las obras de autoras, sino de la escasez que predominaba en el sector femenino.

A continuación, la pregunta siete da la posibilidad de responder brevemente. ¿Existe un punto de vista que posee exclusivamente la mujer al escribir? ¿Es correcta la etiqueta de “literatura femenina”? Care Santos responde a ambas un no rotundo. Argumenta que el punto de vista no se cierne sobre un género, sino que este es neutro y que no existe el llamado punto de vista femenino.

La penúltima pregunta, sobre si cree que se debería dar más visibilidad a la mujer en la literatura, la escritora responde que el quid del asunto es que no queremos ser tan solo visibles, sino también reconocidas.

Por último, la respuesta de Care Santos a la pregunta de por qué cree que es necesaria la voz de la mujer en la literatura, responde de forma breve y concisa, argumentando que es la voz de la mitad del mundo y que por ello debe ser escuchada.

Por todo ello, la entrevista ha logrado aclarar algunos aspectos dudosos sobre el mundo literario en relación a la mujer. El hecho de responder brevemente, ayuda a simplificar las ideas que propugna el feminismo.

6. CONCLUSIÓN

Al empezar este trabajo, tuve claro el rumbo que debía tomar para formar un proyecto uniforme y completo. Una vez finalizado el trabajo, procedo a echar la vista atrás y observar el camino que he recorrido hasta llegar aquí.

Todo lo que he conseguido reunir en un solo proyecto tiene una utilidad especial. Cada parte individual se aglomera para formar el gran conjunto que es mi trabajo de investigación.

El objetivo que me propuse al inicio del proyecto era la divulgación de las vidas y obras de las *Sinsombrero*. Lo he conseguido mediante la parte práctica, la cual se encuentra colgada en diferentes páginas web con la finalidad de que todo el mundo pueda acceder a ellas. Sin embargo, la parte práctica debía tener una extensa teoría detrás que sirviera como base, y así hice.

El trabajo ha supuesto un gran esfuerzo y dedicación, ya que he tratado un tema que, a medida que descubrías algún aspecto nuevo, se abrían más puertas que conducían a ramas del mismo asunto. Por ello, he debido sintetizar la información y seleccionar la que más se adecuaba en el proyecto. Podría afirmar que este es uno de los obstáculos con los que me he topado a lo largo del año y que más me ha costado solucionar, ya que tiendo a desarrollar los temas hasta la saciedad.

Otro aspecto que se ha visto frustrado de mi trabajo es la narración, que se incluye en la parte práctica. Mi intención desde un principio era redactarla en

tipología cuento y asistir a un aula de primaria a narrarlo. Por desgracia, el colegio con el que contacté, que ofrecía esta posibilidad, me negó el permiso ya que, para poder hacerlo, debía tener un familiar en la clase. Sin embargo, he añadido el cuento, que ya tenía redactado, a pesar de no tener el punto de vista de niños y niñas que cursasen educación primaria.

Como valoración completa, he de decir que este trabajo es una porción ínfima de todo lo que abarca a las *Sinsombrero*. Si dispusiera de un año más, seguramente podría ampliar muchísimo el temario. Aún así, he incluido en este proyecto lo más esencial y primordial para que quien lo lea, quiera descubrir más sobre ellas, cumpliendo así la función principal. Por ello, he quedado muy satisfecha, tanto con el proceso, el cual he disfrutado mucho, como con el resultado.

Mi hipótesis era encontrar la respuesta de por qué estas mujeres fueron olvidadas. Yo propuse que se debía a una cuestión de género, debido a que, a lo largo de la historia humana, se ha considerado inferior a la mujer y, cabe decir, que después de mucha investigación, la respuesta lo ha confirmado. Su olvido no se debe a la calidad de sus obras, ya que existen algunos estudios que avalan que son de primera calidad, sino a su género. Ser mujer siempre ha tenido su connotación negativa en la historia, y por ello, estas mujeres, que sí pudieron acceder a los estudios, han sido olvidadas. No solo por ello, por supuesto, ya que la ideología que defendían la mayoría de *Sinsombrero* se posicionaba en la izquierda. En esos momentos, España estaba sumida en una política de derechas, una Guerra Civil y una Dictadura. Todo ello fue causa del desconocimiento de estas mujeres pertenecientes a la Generación del 27.

Centrándome en el aspecto más subjetivo, ha resultado ser un trabajo muy enriquecedor. Puede que, gracias a mi pasión por la literatura y a mi activismo en el movimiento feminista de este siglo, haya disfrutado tanto reuniendo y redactando la información de unas mujeres literatas activistas que hicieron tanto en la época en que vivieron.

Por ello, considero que he superado, a nivel personal, todo lo que me propuse en este proyecto.

7. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

BALLÓ, T. (2017⁷). *Las Sinsombrero. Sin ellas la historia no está completa*. Ed. Espasa. Barcelona. Col. "Espasa narrativa". [14/12/2018]

SANCHEZ L. (2016¹). *Rosas y Margaritas: Mujeres falangistas tradicionalistas y de Acción Católica asesinadas en la Guerra Civil*. Ed. ACTAS. [15/11/2018]

<http://acrobata.es/las-sinsombrero/> [02/07/2019]

<http://acrobata.es/las-sinsombrero/> [20/10/2018]

<http://folk.uio.no/jmaria/spania/sigloXX.html> [03/01/219]

<http://lassinsombrero.blogspot.com/2017/03/lyceum-club-femenino-1926-1939.html> [20/10/2018]

<http://mcastro85.wixsite.com/lageneraciondel27/single-post/2016/05/10/Las-mujeres-del-27-rompieron-con-los-estereotipos-de-la-mujer> [02/01/2019]

<http://mujeresenlucha.es/2017/10/05/quien-se-acuerda-de-las-sinsombreros>
[21/08/2018]

<http://syllabus.es/blog/las-sinsombrero-aquella-constelacion-apagada/>
[01/06/2018]

<http://www.gentequebrilla.es/2018/02/16/las-sinsombrero-mujeres-que-debemos-recuperar/> [25/06/2018]

<http://www.guerracivil1936.galeon.com/mujeres.htm> [29/12/2018]

<http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/femespana2.htm> [16/10/018]

<http://www.historiasiglo20.org/sufragismo/triunsufrag.htm> [16/10/2018]

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/14700390/helvia/sitio/upload/CARACTERISTICAS_Y_POETAS_ANDALUCES_DE_LA_GENERACION_DEL_27.pdf [04/01/2019]

<http://www.lecturalia.com/blog/2009/04/05/la-guerra-civil-espanola-y-la-literatura-i/> [02/07/2019]

<http://www.monografias.com/trabajos99/literatura-del-siglo-xx/literatura-del-siglo-xx.shtml#ixzz5HCDrEpeK> [01/06/2018]

<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1308> [13/06/2018]

<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396> [03/01/2019]

<http://www.residencia.csic.es/pres/historia.htm> [04/01/2019]

<http://www.rinconcastellano.com/cont/posguerra.html#> [03/01/2019]

<http://www.websaber.es/historia/espana/sigloxx/historiaespanasigloxx.htm>
[25/06/2018]

<https://atreveteconelarte.wordpress.com/2017/05/15/al-final-de-la-tarde/>
[20/10/2018]

<https://conotrosojosblog.wordpress.com/2017/01/24/lyceum-club-femenino-de-madrid/> [20/10/2018]

<https://desmemoria.eldiario.es/represion-mujeres/> [29/12/2018]

https://elpais.com/cultura/2017/12/15/actualidad/1513373677_002578.html
[04/01/2019]

https://es.wikipedia.org/wiki/Ernestina_de_Champourc%C3%ADn#Ernestina_de_Champourc%C3%ADn_y_el_feminismo [06/08/2018]

https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_de_Asturias_de_1934
[13/10/2018]

<https://es.zenit.org/articles/ernestina-de-champourcin-1905-1997-poetisa-del-exilio-a-dios/> [06/08/2018]

<https://ieg.ua.es/es/documentos/boletines-2015/boletin-7/las-olas-del-feminismo.pdf> [03/01/2019]

<https://khronoshistoria.com/mujeres-milicianas-guerra-civil/> [29/12/2018]

<https://leer.es/proyectos/las-sinsombrero> [30/06/2018]

https://leer.es/proyectos/las-sinsombrero/vidayobra/detalle/-/asset_publisher/MBTSgFRnp2nW/content/maruja-mallo [03/11/2018]

<https://lyceumclubfemenino.com/> [14/12/2018]

<https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2015/07/maria-teresa-leon-goyri-16462.html> [20/10/2018]

<https://psicologiaymente.com/social/tipos-de-feminismo> [20/10/2018]

<https://sites.google.com/site/historiaweb2/historiadelmundocontempor%C3%A1neo/el-movimiento-sufragista> [16/10/2018]

<https://tribunafeminista.elplural.com/2017/03/la-movilizacion-femenina-en-la-guerra-civil-espanola/> [02/01/2019]

<https://www.caracteristicas.co/generacion-del-27/> [26/06/2018]

<https://www.diagonalperiodico.net/saberes/30039-la-mujer-y-la-ii-republica.html> [28/12/2018]

https://www.edu.xunta.gal/centros/iessalvaterramino/aulavirtual2/pluginfile.php/20729/mod_resource/content/1/T15_Generaci%C3%B3n%2027_poetas%20relevantes.pdf [04/01/2019]

<https://www.edu.xunta.gal/centros/iessalvaterramino/aulavirtual2/pluginfile.php/2072>

[9/mod_resource/content/1/T15_Generaci%C3%B3n%2027_poetas%20relevantes.pdf](#) [26/06/2018]

https://www.elconfidencial.com/cultura/2017-03-08/sinsombrero-generacion27-dia-mujer-trabajadora_1343399/ [20/10/2018]

https://www.eldiario.es/contrapoder/mujeres_dictadura_franquista_6_502609735.html [29/12/2018]

https://www.elespanol.com/cultura/historia/20170303/197980368_0.html
[20/10/2018]

<https://www.elmagacin.com/las-mujeres-en-la-guerra-civil-espanola/>
[29/12/2018]

<https://www.lahistoriaenmislibros.com/la-guerra-civil-espanola-en-la-literatura/>

<https://www.laizquierdadiario.cl/La-represion-hacia-las-mujeres-en-dictadura>
[29/12/2018]

<https://www.lasinsombrero.com/ellas> [26/06/2018]

<https://www.libertaddigital.com/cultura/libros/2017-03-18/residencia-de-estudiantes-generacion-del-27-1276594331/> [04/01/2019]

<https://www.muyhistoria.es/curiosidades/preguntas-respuestas/quienes-fueron-las-sinsombrero-961508832952> [21/08/2018]

<https://www.poemas-del-alma.com/blog/especiales/memoria-olvido-maria-teresa-leon> [20/10/2018]

<https://www.poemas-del-alma.com/blog/especiales/mujeres-generacion-las>
[20/10/2018]

<https://www.publico.es/politica/sombra-alberti-vida-silenciada-maria-teresa-leon.html> [13/10/2018]

8. ANEXOS

ENTREVISTA A CARE SANTOS

- 1. ¿Nota que las obras de una mujer son consideradas inferiores intelectualmente a las de un hombre por su género?**

Sospecho que aún hay quien lo considera, aunque no se atreven a reconocerlo públicamente.

- 2. ¿Le parece que las editoriales prefieren autores masculinos que autoras femeninas debido al público?**

Todo lo contrario. El público es en su mayoría femenino. Por eso la literatura se está feminizando, también la masculina, a causa del mercado.

- 3. ¿Cree que es más difícil triunfar en la literatura siendo mujer y no hombre?**

Es difícil triunfar, a secas. No creo que haya diferencias si hablamos de ejemplares vendidos o de número de lectores. Aunque a los honores y a los grandes reconocimientos acceden, sobre todo, ellos.

- 4. ¿Cree que los personajes literarios femeninos, en general, son realistas y psicológicamente profundos, o más bien responden al estereotipo femenino perteneciente a cada época histórica?**

Creo que hay de todo. Igual que hay malos y buenos libros. Y creo que lo bueno que sea un personaje no depende del sexo de su autor sino de sus dotes como escritor.

- 5. ¿Considera el español machista o sexista?**

Creo que hay mucho camino por recorrer pero que hay una nueva generación que puede cambiar mucho las cosas.

- 6. El feminismo sostiene que se ha ocultado la historia de las mujeres, ¿lo cree de este modo o, por el contrario, cree que existe una igualdad entre ambos géneros?**

No dudo que a veces se haya ocultado, pero no podemos pretender que, en la historia antigua, o la del siglo de oro o la del siglo XVII haya tantas mujeres como hombres. Sencillamente, ellas no podían acceder a la cultura ni a la formación. Por tanto, tampoco accedieron a la historia. Querer ahora que exista lo que por desgracia no existió es un error igual de grande.

- 7. ¿Existe un punto de vista que posee exclusivamente la mujer al escribir? ¿Le parece correcta la etiqueta de “literatura femenina”?**

No y no. Rotundamente no en ambos casos. ¿Acaso existe el punto de vista masculino? ¿O la “literatura masculina”?

8. ¿Cree que se debería dar más visibilidad a la mujer en la literatura puesto que no se le da la misma que al hombre?

Creo que somos visibles, pero queremos ser además reconocidas.

9. ¿Por qué cree que es necesaria la voz de la mujer en la literatura?

Porque es la voz de la mitad del mundo.

ENCUESTAS RELACIONADAS CON SU POPULARIDAD ACTUAL

LAS SINSOMBRERO

*Obligatorio

Edad *

- Menor de 12 años
- 12-18 años
- 18-28 años
- 28-48 años
- 48-60 años
- Mayor de 60 años

Género *

- Masculino
- Femenino

SIGUIENTE

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

LAS SINSOMBRERO

*Obligatorio

Formulario

¿Entiende el feminismo como una liberación de la mujer y, por consecuencia, la igualdad de géneros? *

- Sí
- No
- Otro:

¿Cree que las mujeres son infravaloradas y/o no reconocidas a ojos de la sociedad debido a su género? *

- Sí
- No
- Otro: _____

Por el contrario, ¿opina que hay menos mujeres virtuosas célebres por falta de artistas y/o por la calidad de su obra? *

- Sí
- No
- Otro: _____

¿Conoce a alguna autora femenina de la Generación del 27? *

- Sí
- No
- Otro:

¿Ha oído hablar de Las Sinsombrero en las aulas? *

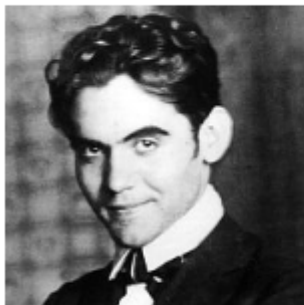
- Sí
- No
- Otro: _____

¿Sabe reconocer este rostro? *



- Rosalía de Castro
- Ernestina de Champourcín
- Concha Méndez

Por el contrario, ¿reconoce este? *



- Federico García Lorca
- Pedro Salinas
- Rafael Alberti

¿Sabe quién son las Sinsombrero? *

- Sí
- No

En caso afirmativo, ¿sabría decir quiénes fueron?

Tu respuesta

ATRÁS

ENVIAR